

Trabajo Fin de Grado

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la
perspectiva y experiencia de los docentes de
Educación Infantil y Primaria.

Autora

Alejandra Abadías Torrecilla

Directora

Silvia Anzano Oto

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2019/2020

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los
docentes de Educación Infantil y Primaria.

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1.Justificación.....	5
2.FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	6
2.1.Antecedentes históricos.....	6
3.¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE COOPERATIVO?	9
3.1.Aprendizaje competitivo, individualista y cooperativo	10
3.2.Elementos básicos del aprendizaje cooperativo	12
3.3.Tipos de aprendizaje cooperativo.....	15
4.EL PAPEL DEL PROFESOR Y DEL ALUMNADO EN EL APRENDIZAJE	18
4.1.El papel del profesor	18
4.2.El papel del alumno.....	20
5.VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LLEVAR A CABO ESTA METODOLOGÍA EN EL AULA	23
5.1.Ventajas.....	23
5.2.Inconvenientes.....	24
6.LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO COOPERATIVO EN EL AULA	25
6.1.Distribución de los alumnos y alumnas en equipos	26
6.2.Distribución del mobiliario del aula.....	28
7.LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO	29
7.1.El aprendizaje cooperativo para la inclusión	29
8.OBJETIVOS.....	30
9.MÉTODO	31
9.1.Participantes	31
9.2.Instrumento	32
9.3.Procedimiento	32
10.RESULTADOS	33
11.DISCUSIÓN	36
12.CONCLUSIONES	39
13.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	41
14.ANEXOS.....	50

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Cooperative Learning in classrooms: from the perspective and experience of Infant and Primary Education teachers.

- Elaborado por Alejandra Abadías Torrecilla.
- Dirigido por Silvia Anzano Oto
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio del año 2020
- Número de palabras (sin incluir anexos): 15.164

Resumen

El aprendizaje cooperativo es una metodología activa utilizada actualmente en las aulas, consiste en que los alumnos trabajen juntos para alcanzar unos objetivos comunes, asumiendo diferentes roles y con el docente como guía. Los objetivos que se plantean son: indagar sobre las diferentes teorías y distintos autores sobre el aprendizaje cooperativo, investigar en que consiste esta metodología y los elementos y características que se deben tener en cuenta para llevarla a cabo y por último, conocer las diferentes opiniones de los docentes sobre el trabajo cooperativo. Para ello se ha realizado un estudio de corte cualitativo, mediante entrevistas a maestros y maestras de Educación Infantil y de Educación Primaria. Los resultados indican, que en la actualidad esta metodología se utiliza cada vez más en las aulas, llegando a cobrar mucho protagonismo entre los docentes y por la cual, se obtienen resultados beneficiosos para los alumnos. En conclusión, el aprendizaje cooperativo está cada vez más incorporado en los centros educativos, fomentando valores y facilitando experiencias para el futuro del alumnado, es decir, para el futuro de la sociedad.

Palabras clave

Aprendizaje cooperativo, Educación Infantil y Primaria, experiencias docentes, metodología activa.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente la sociedad es inestable, es decir, demanda constantemente cambios e innovaciones en la educación actual. Así pues, a lo largo de la historia han surgido nuevas metodologías que han intentado eliminar a las tradicionales e implementar otras metodologías que suplieran las necesidades de los centros y de la vida actual.

El sistema actual busca alejarse de un sistema tradicional en el que el docente era el líder del aula y el alumno se limitaba a ser un sujeto pasivo, que recababa información. Actualmente se trata de “que se incorporen tareas y ejercicios orientados no solo a formar profesionales competentes sino también a personas, que sean capaces de responder a las necesidades y demandas de nuestra sociedad actual” (Cifuentes, 2015 p.3). Por lo tanto, se busca que los alumnos adquieran una parte teórica, pero sin olvidar los valores y actitudes tan importantes para aprender a vivir en sociedad.

Teniendo en cuenta la Orden de 28 de marzo de 2008, en su artículo 3 cita “la finalidad de la Educación Infantil es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños” (p. 3). Es labor, en parte, de los docentes que los alumnos se desarrollen en todos los ámbitos de la vida, y una metodología que permite este desarrollo es el trabajo cooperativo. Así pues, en ella se le permite al docente ser el guía del aprendizaje y a los alumnos ser los protagonistas, donde ellos son los que van construyendo el aprendizaje y al mismo tiempo aprenden valores y actitudes de ayuda hacia los demás (Prieto y Nistal, 2009).

En cuanto a la estructura de este trabajo se pueden diferenciar dos partes, la primera consta de una fundamentación teórica, en la que se presentan los antecedentes del aprendizaje cooperativo hasta reflejar su concepto y posteriormente complementarlo con sus finalidades, sus elementos básicos y los tipos de agrupaciones que se pueden utilizar en esta metodología. Para todo esto, son fundamentales tanto el papel del profesor como los roles que asumen los alumnos en su puesta en práctica, así como la organización del espacio disponible que permita atender a la diversidad y fomentar la inclusión en las aulas. La segunda parte, es una investigación empírica basada en un estudio cualitativo, llevado a cabo mediante entrevistas a docentes con la finalidad de analizar las perspectivas de los maestros y maestras que han llevado a cabo esta

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

metodología en las aulas. Finalmente, el trabajo termina con la exposición de resultados y las conclusiones acerca de los mismos.

Respecto a los objetivos que se pretenden conseguir con la realización de este Trabajo Fin de Grado son los siguientes.

- Indagar sobre las diferentes teorías de distintos autores a lo largo de la historia sobre el aprendizaje cooperativo.
- Profundizar qué es el aprendizaje cooperativo y qué elementos y características se deben tener en cuenta para poder implementarlo en el aula.
- Investigar sobre los beneficios y desventajas que tiene utilizar esta metodología en los centros.
- Conocer la opinión de diferentes docentes sobre esta metodología en diferentes contextos educativos.

1.1 Justificación

El tema escogido para la realización del Trabajo de Fin de Grado es el trabajo cooperativo. Son muchas las definiciones que he podido encontrar acerca del aprendizaje cooperativo, al igual que existen muchas razones por la que he decidido escoger esta metodología para desarrollar mi trabajo académico.

En las prácticas escolares III del Grado de Magisterio de Educación Infantil, tuve la suerte de poder ver esta metodología en las aulas, debido a que en el centro donde desarrollé las prácticas lo llevaban a cabo en todos los cursos, desde la etapa de Infantil hasta la etapa de Primaria. Esta experiencia, me permitió conocer la parte más práctica de la metodología, pude participar, experimentar y observar, cómo se desarrolla el trabajo cooperativo en el aula en las dos etapas. Esta experiencia me ha servido de gran utilidad para la realización del trabajo, ya que la parte práctica ya la conocía y a partir de aquí he ido ampliando información y conociendo mejor la metodología para llevar a cabo de forma óptima mi trabajo.

Otras de las razones que me han llevado a escoger este tema, es la idea de que la sociedad ha cambiado y ha evolucionado y la escuela debe ir de la mano con los cambios que han surgido en los últimos años. Teniendo en cuenta las ideas de Guitert y

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Jiménez (2000) que dicen que, debido al nuevo panorama social, las personas necesitan adquirir nuevas habilidades, como, por ejemplo, el desarrollo de la autonomía personal, saber comunicar ideas, saber trabajar de forma cooperativa, etc. El trabajo cooperativo es una metodología que favorece alguna de estas habilidades tan necesarias para la vida.

Actualmente, se sigue viendo como en las aulas aún está presente la competitividad y la individualidad, y estos aspectos no favorecen los valores de cooperación y ayuda. Algunos autores como Freinet o Decroly, entre otros, contradijeron la idea del que el trabajo competitivo e individualista favoreciera al desarrollo de los alumnos, proponiendo como alternativa el aprendizaje cooperativo. Por ello se debe inculcar la cooperación en las aulas, ya que esto permitirá a los alumnos desarrollarse en todos los aspectos de la vida y permitirá que los niños aprendan de una forma diferente, teniendo más en cuenta sus necesidades.

Además de estas razones, he considerado importante la realización de este trabajo debido a que a través de las entrevistas podía conocer la opinión de otros docentes con experiencia en llevar a cabo esta metodología. Esto me ha permitido profundizar más sobre este método de enseñanza.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1 Antecedentes históricos

La enseñanza en grupos tiene una larga historia en el ámbito de la educación, aunque no es hasta el siglo XIX, cuando esta educación no surge tal y como la conocemos actualmente (Escribano, 1995).

Algunos investigadores como Atkins y Brown (1988) señalan que los antecedentes de este método fueron Sócrates y Platón, sin embargo fueron Confucio, Buda y Sócrates los que verdaderamente establecieron la importancia del diálogo como una herramienta educativa y aportaron la idea de que la verdadera enseñanza se da cuando los seres humanos se relacionan.

Otro filósofo que contribuyó y propulsó las bases para el aprendizaje cooperativo fue Rousseau. Él difundió un cambio en la actitud educativa, en la que el propio alumno es

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

propulsor de su propio aprendizaje y explicó las diferencias que existían entre la mente del niño y la mente adulta, e incluso estableció que cada etapa del niño tiene sus propias características, y propuso la “fórmula de la educación negativa”, es decir, que la intervención del maestro en la enseñanza no es de utilidad (Serrano, Pons y Ruiz, 2007). A pesar de estas aportaciones, Rousseau se equivocó en varios aspectos, como por ejemplo el individualismo, ya que este decía que la sociedad corrompía la bondad de los niños. Su discípulo, Pestalozzi contrapuso esta idea y creó un modelo de educación recíproca, de manera que eran los alumnos lo que se debían ayudar mutuamente. (López, 2015)

Posteriormente, Ovejero (1990) señala como antecedentes del aprendizaje a dos personajes relevantes, éstos son Ferrer y Freinet. En sus obras se han podido encontrar algunos de las bases de lo que hoy llamamos aprendizaje cooperativo y además en una de ellas, en la de Freinet, se puede observar la importancia de la cooperación entre maestros y entre los alumnos para alcanzar el aprendizaje.

En esta misma vertiente, como indica Fraile (1997) se pueden encontrar a otros autores como Dewey y Lewin, que realizaron numerosas investigaciones sobre la importancia de las dinámicas de grupos en el siglo XIX. Los resultados de estas investigaciones, coincidieron en la importancia de las interacciones, así como de la cooperación en las escuelas como un medio para transformar la sociedad.

En el siglo XX, en la llamada Escuela Nueva, aparecen nuevos autores y teorías que hoy tienen relación con el trabajo cooperativo, en estos destacan, la teoría constructivista de Jean Piaget, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky y la teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel, según Djamane y Zine (2016).

En primer lugar, Jean Piaget (1896-1980) elaboró la teoría constructivista del desarrollo cognitivo, que trata sobre el desarrollo de la inteligencia humana y su naturaleza. En esta teoría, Piaget asegura que los niños elaboran sus propias ideas y es el docente el que debe ser un mediador que exista entre los alumnos y el conocimiento, mientras que este es el que crea su propio aprendizaje a través de la observación, la búsqueda y la elaboración de hipótesis (Ferreiro, 2004). Además defendió que el

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

desarrollo social es necesario para el conocimiento humano, el cual debe ser construido en la cooperación colectiva (Vielma y Salas, 2000).

Por su parte, Vygotsky (1896-1934) en su teoría sociocultural, defiende que para aprender de manera significativa, es necesaria que existan momentos de interacción con otros sujetos que le ayuden a saber y hacer cosas que por ellos mismos no sabían. Asimismo, Vygotsky define la “zona de desarrollo próximo” que consiste en la diferencia de lo que es capaz de hacer el niño por sí sólo y la ayuda del otro para realizar una tarea. Por tanto Vygotsky hace hincapié en la idea de necesidad del otro, para llegar a comprender lo que se aprende (Ferreiro, 2007).

Según, Serrano, Pons y Ruiz (2007, p. 9), Piaget y Vygotsky coinciden en algunas ideas como que “la escuela debe promover dos aspectos esenciales para la adquisición y logro de los objetivos por parte del alumno y son la acción, y la interacción”. Es decir, que la escuela debe fomentar la interacción entre los estudiantes.

Por último, Ausubel (1918-2008) en su teoría del aprendizaje significativo, entiende que éste es la incorporación de nueva información a través de lo que el alumno ya poseía anteriormente, facilitando así los aprendizajes (Martínez, Arrieta y Meleán, 2012). Para Novak (2002) estos aprendizajes juegan un papel fundamental en la interacción social del aula, y así crear el aprendizaje colaborativo significativo. Es entonces, a mitad del siglo XX, cuando empiezan aparecer unas estrategias sobre trabajo cooperativo, aplicables a todos los niveles y áreas curriculares, que ponen a juicio las metodologías individualistas y competitivas. Por lo que a partir de esta década, existen números trabajos e investigaciones publicadas (Serrano, Pons y Ruiz 2007).

En la actualidad, cabe destacar algunos autores relevantes que suponen el presente del aprendizaje cooperativo, como son los hermanos Jhonson, Spencer Kagan, Slavin y Pujolàs, entre otros, que han contribuido a diversas investigaciones sobre esta metodología, haciendo hincapié en las necesidades que presenta la escuela actual y la manera de llevar el aprendizaje cooperativo al aula.

3. ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE COOPERATIVO?

El aprendizaje cooperativo es una metodología que desde hace algunos años viene utilizándose en distintas etapas educativas. Es por eso, que en este tiempo se ha sido definido de múltiples formas, de las cuales se muestran algunas de ellas en orden cronológico.

En primer lugar, Kagan (1994) sostiene que el aprendizaje cooperativo tiene que ver con una serie de estrategias en las que se incluyen la interacción cooperativa de estudiante a estudiante, utilizando para ello un tema, que se convierte en parte integral de su proceso de aprendizaje.

Unos años más tarde, Johnson, Johnson y Holubec (1999, p.5) comparten que “el aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de pequeños grupos en los que los alumnos y alumnas trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás”.

Por su parte, Pujolàs (2003) indica que el aprendizaje cooperativo no sólo es un recurso muy eficaz para enseñar a los alumnos, sino que también es un contenido más que los alumnos deben aprender a lo largo de su escolaridad y que, por lo tanto, debemos enseñarles tan sistemáticamente como les enseñamos los demás contenidos curriculares. Para que los alumnos aprendan a trabajar en equipo es muy importante que formen equipos de trabajo estables durante un tiempo considerable.

Por último, Muñoz y Cordero (2017) aportan que el aprendizaje cooperativo es una metodología que se basa en la experiencia y en la interacción que se da entre los alumnos y así permite que éstos aprendan unos de otros.

Como se puede comprobar, el concepto de aprendizaje cooperativo ha ido variando y se ha ido completando con los apuntes de diversos investigadores a lo largo de los años.

3.1 Aprendizaje Competitivo, Individualista y Cooperativo

El aprendizaje competitivo e individualista ha predominado en las aulas desde hace muchos años. Para entender qué es el aprendizaje cooperativo, se ha creído conveniente diferenciarlo de esos dos sistemas.

En primera instancia, el aprendizaje competitivo es una metodología que trata que el alumno consiga unos objetivos que solo pueden alcanzar unos pocos. Los estudiantes buscan resultados que solo sean beneficiosos para ellos mismos, y al mismo tiempo que sean perjudiciales para los demás compañeros (Cadoche, 2009). Así Johnson y Johnson (1999) rechazan este tipo de aprendizajes debido a que no permite que todos los alumnos obtengan éxito, los alumnos trabajan solos, no ayudan a sus compañeros y si pueden infieren en ellos para que su rendimiento sea menor. Además, en las situaciones competitivas cada persona persigue sus propios resultados y la mayor recompensa que podrá recibir el alumno es que él sea el mejor y obtenga los mayores beneficios, mientras que los demás obtengan menos recompensas (García, Traver y Candela, 2001).

En segundo lugar, el aprendizaje individualista, es aquel en el que el alumno se centra en realizar una tarea a nivel individual. De tal manera, que los resultados son responsabilidad suya y cada uno busca perseguir sus propios beneficios, sin importarles los de sus compañeros (Quinde, 2016). Por tanto, depende de las capacidades que tiene cada alumno, los resultados que se van a obtener (Quinde, 2016). Este sistema se diferencia en el anterior en que éste no busca que los demás alumnos obtengan peores resultados que él mismo. Sobre esto Cadoche (2009), considera que hay momentos en los que es necesaria una planificación individual (a la hora de realizar la lectura de un artículo, memorizar un tema, para reflexionar, etc.).

Al contrario que estos dos tipos de sistemas, el aprendizaje cooperativo busca que los alumnos alcancen objetivos comunes (Johnson y Johnson, 1999). Se trata de que todos los integrantes del grupo busquen, no solo beneficios para sí mismos, sino para los demás miembros del grupo.

A continuación, se expone una tabla donde se pueden apreciar las diferencias entre los tres sistemas de enseñanza-aprendizaje.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Tabla 1. Diferencias del sistema individualista, competitivo y cooperativo

Características	Individualista	Competitivo	Cooperativo
Las metas que se proponen	1. Propio aprendizaje 2. Agrado social	Quedar el mejor	1. Conseguir algo útil 2. Contribuir al logro ajeno
Estructuras de la meta	El alumno alcanza sus metas con independencia de los compañeros	El alumno alcanza sus metas sólo si los compañeros no las alcanzan	El alumno alcanza sus metas sólo si los compañeros del grupo las alcanzan
Las atribuciones que hacen su éxito	1. Esfuerzo 2. Habilidad personal	Habilidades superiores a los demás	1. Esfuerzo propio 2. Esfuerzo del grupo
Interacción con los compañeros	No existe interacción	Interacción negativa	Interacción positiva
Cómo son los compañeros para mí	Indiferentes	Rivales	Colaboradores
Correlación entre mi meta y la del grupo	Sin correlación	Correlación negativa	Correlación positiva
Cómo es la recompensa por la tarea	Sólo individual	Individual y no grupal	Individual y grupal

Fuente: Fernández (2010, p. 2)

Tras este planteamiento de los tres sistemas puede ser el momento de cuestionar ¿cuál de los tres es el que se debe llevar a cabo en las aulas para un correcto y más adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado? Ante tal pregunta, hay disparidad de respuestas. Por un lado está Prieto (2007), que defiende el uso de las tres, siempre y cuando se tengan en cuenta las habilidades y competencias que se pretenden adquirir en el uso de la actividad. Él se justifica diciendo que los estudiantes deben aprender a trabajar de manera competitiva, a cooperar y a trabajar de manera individual. Sin embargo, las investigaciones llevadas a cabo por Johnson y Johnson (1999), aseguran que el trabajo cooperativo es el que produce mayores beneficios para el alumno que los sistemas individuales y competitivos, ya que mejoran las relaciones entre los alumnos, se alcanza mayor éxito y se produce mayor salud mental y por lo tanto una mayor autoestima. En la misma línea se encuentra Pujolàs (2003) que defiende que para que exista el trabajo cooperativo, también debe existir una responsabilidad individual, cada uno de los alumnos debe aportar al grupo de manera individual sus ideas y habilidades. Por lo tanto, cada maestro o maestra deberá ajustarse

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

a su alumnado lo máximo posible y satisfacer sus necesidades con el sistema que considere más oportuno para cada momento.

3.2 Elementos básicos del aprendizaje cooperativo

Para que el aprendizaje cooperativo sea exitoso y la cooperación funcione, los docentes deben estructurar los siguientes elementos o principios básicos definidos por dos referentes. Por un lado, se encuentra Johnson y Johnson (1999) que son los encargados de establecer cinco elementos básicos: la interdependencia positiva, la interacción promotora, la responsabilidad individual, las habilidades sociales y el auto análisis del grupo. Por otra parte, está Kagan (1994) que muestra su acuerdo con los hermanos Johnson en dos de estos elementos, la interdependencia positiva y la responsabilidad individual. Los tres dicen que sin estos dos elementos no existiría el trabajo cooperativo, pero Kagan (1994) sintetiza y concreta estos dos principios y define otros dos nuevos que son: la participación igualitaria y la interacción simultánea. Todos ellos se definen a continuación:

La *interdependencia positiva* es la base del aprendizaje cooperativo. Ésta trata de que el grupo sea consciente de que todos deben esforzarse para no sólo beneficiarse a sí mismo, sino a los miembros del grupo (Johnson & Johnson, 1999). Según Ríos (2013) es un compromiso que debe existir entre los distintos miembros del grupo que beneficiará el resultado de la tarea y por tanto, a los alumnos. Para lograrlo, el docente debe proponer la tarea de manera clara y darles a los alumnos un objetivo grupal. Asimismo, para favorecerla, el maestro debe evaluar el trabajo en grupo, en el que cada alumno ha ido aportando sus ideas y habilidades. También puede llevar a cabo una evaluación individual que construya una puntuación final del grupo.

La *responsabilidad individual* es un elemento muy importante en el trabajo cooperativo, ya que dependiendo del trabajo que realice un alumno en el grupo puede repercutir de forma positiva o negativa en el resultado final de la tarea, y por tanto hace referencia a la necesidad que tiene este alumno de realizar su parte de trabajo y que favorezca a los demás integrantes (Guitert y Giménez, 2000). Como dicen Fernández y Melero (1995) el nivel del éxito que tenga en conjunto todo el grupo, depende de todos los aprendizajes de los miembros, todos los alumnos del grupo aprenderán. Por lo tanto,

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

el grupo debe ser consciente de que debe alcanzar los objetivos que se les proponen de manera grupal, y que cada miembro del grupo es el responsable de llevar a cabo esta tarea. Cada alumno y alumna debe hacer el trabajo que se les ha sido asignado sin aprovecharse de los trabajos de los compañeros (Ibáñez y Gómez, 2004). Tal y como recalca Pujolàs (2012) si los alumnos no se esfuerzan de manera individual no trabajarán la conciencia para aprender. Además, en esta línea de la individualidad dentro del trabajo cooperativo, cabe reseñar que como apunta Johnson y Johnson (1999) el docente debe evaluar el desempeño que ejerce cada uno de los alumnos y alumnas y transmitir los resultados al grupo y a nivel personal a cada uno de ellos, para que sean conscientes de quien necesita más ayuda a la hora de realizar la tarea y aprendan juntos para poder desempeñarse mejor como individuos. Como se puede observar, esta responsabilidad individual va ligada a la interdependencia positiva, ya que cuanto mayor sea ésta, mayor responsabilidad individual tendrán los participantes del grupo.

La *interacción promotora* consiste en que los alumnos y alumnas ayuden al éxito de los demás. Es decir, se basa en ofrecer ayuda y animar a los compañeros (Martín, Scott y Egido, 2012). También como bien define Murillo (2011, p. 45) es “la creación de un clima agradable, de ayuda al compañero, el incluir en vez de discriminar”. En la misma dirección, Johnson, Johnson y Holubec (1999) dicen que se debe tener claro que los grupos de aprendizaje cooperativo son más que un grupo de trabajo, son también grupos de apoyo y respaldo escolar. Se trata de un aprendizaje entre iguales, donde unos a otros se explican cómo resolver las diferentes actividades y adquirir nuevos aprendizajes teniendo en cuenta lo aprendido anteriormente. Así los miembros del grupo adquieren un compromiso social unos con otros y logran objetivos comunes.

Las *habilidades sociales* son prácticas interpersonales y grupales, necesarias que el alumnado las aprenda. Tal y como indican León y Felipe (2010) los alumnos deben conocer los procesos de interacción y comunicación en el aula y por tanto el docente debe darles destrezas y habilidades sociales para favorecer el aprendizaje y sobre todo la convivencia en el aula. Asimismo, los miembros del grupo deben tener claros los roles que ejercen en ese grupo y además deben saber cómo comunicarse, resolver los conflictos que pueden surgir en el grupo, a tomar decisiones (Pujolàs, 2003). Además, como establece García, Traver y Candela (2001) se debe formar al alumnado en la

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

resolución de conflictos, ya que esto permitirá acontecer en la actividad conjunta con los demás, esto es una necesidad muy importante desde el punto de vista educativo. Estas habilidades intrapersonales y grupales es la principal característica de estos principios y técnicas del aprendizaje.

El *auto análisis de grupo* consiste en la discusión del grupo en cuanto a qué piensan cada uno de ellos sobre si han logrado los objetivos, cómo se han organizado y el trabajo que han realizado cada uno de ellos, es decir, se trata de una autoevaluación del resultado de su trabajo (Johnson, Johnson y Holubec, 1999).

En su caso, Domingo (2008, p.243) propone:

Al final de cada sesión de trabajo el grupo analiza su funcionamiento contestando dos cuestiones: (1) qué hizo cada uno que sea de utilidad al grupo (2) que podría hacer cada componente para que el grupo funcionara aún mejor mañana.

Este elemento, tal y como manifiesta el propio Domingo (2008) facilita el aprendizaje y permite que todos los miembros del grupo sepan qué deben mejorar y qué han realizado de manera correcta dentro del grupo de trabajo y así sean conscientes de qué habilidades cooperativas deben practicar.

La *participación igualitaria*, tal y como revela Kagan (2001), se fundamenta en la idea de que todos los miembros del grupo deben tener las mismas oportunidades de participar en él, así como el mismo volumen del trabajo. Según Kagan (1994) los hermanos Johnson no estructuran la participación de los miembros del grupo, para que exista una participación igualitaria, sino que el profesor hace los equipos y discuten de forma desestructurada. Esta organización no garantiza que toda la tarea sea realizada de manera igualitaria por los integrantes del grupo. Por tanto, Kagan (1994) establece una serie de estructuras cooperativas, que facilitan que esta participación sea igualitaria o equitativa de todos los miembros del grupo.

La *interacción simultánea* hace referencia al diálogo entre los participantes, que podría definirse como el porcentaje de los alumnos que, en un mismo grupo, en un momento determinado interactúan de forma simultánea, es decir a la vez (Kagan, 1994). Dicha interacción según Pliego (2011) se produce cuando los alumnos antes de realizar

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

una tarea discuten sobre cuál será la mejor manera de hacerla, se ponen de acuerdo, debaten, se ayudan, etc. Para que se dé esta interacción simultánea, los alumnos se deben dividir en grupos diversos y con un máximo de 4 o 5 participantes. Además, para llevar a cabo correctamente esta interacción, Kagan propone una serie de estructuras y actividades que el docente puede seguir para favorecer este principio. De todas ellas cabe destacar “Lápices al centro” que se trata de que cuando el profesor dice “Lápices al centro” todos los alumnos deben dejar lo que están haciendo en ese momento y dejar los lápices en el centro de la mesa, una vez la hayan realizado, deben hablar durante unos minutos de cómo resolver esa tarea.

3.3 Tipos de aprendizaje cooperativo

Para llevar a cabo esta metodología en el aula Johnson, Johnson y Holubec (1999) describen que se pueden encontrar tres tipos de trabajo cooperativo, es decir, que se puede utilizar el aprendizaje cooperativo de diferentes maneras dependiendo de cuál sea la intención del docente en cuanto al aprendizaje de los alumnos y alumnas, y la durabilidad del grupo. Asimismo, cabe destacar que para que un aula pueda denominarse “aula cooperativa”, debe practicarse en ella el uso integrado de tres tipos de grupos de aprendizaje cooperativo.

Johnson, Johnson y Smith (1968) explican este tipo de grupos que se pueden formar en las aulas, dando información sobre la durabilidad, los objetivos y el papel que debe tener el docente en cada uno de ellos.

3.3.1 Grupos formales

Los grupos formales consisten en que el alumnado trabaje de manera conjunta en un periodo de tiempo determinado, que puede ser desde una sesión (1 hora) hasta varias semanas de clase, para lograr objetivos comunes de aprendizaje y completen varias tareas de forma conjunta.

Para llevar a cabo este aprendizaje, el docente debe distribuir al alumnado en grupos heterogéneos y donde se potencie la atención a la diversidad, además de los materiales necesarios para que realicen la tarea.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

3.3.2 Grupos informales

En el aprendizaje en grupos informales se pide a los alumnos que procesen y hablen sobre aquello de lo que están aprendiendo. Este tipo de agrupamiento es temporal, tienen una durabilidad corta, es decir, pueden durar desde minutos hasta una hora (Caballero y Dolores, 2012).

Los objetivos principales de estos grupos son, que el alumno esté atento durante la realización de la clase, para asegurarse de que están procesando la información de forma correcta o para sacar conclusiones de una tarea. Por ejemplo, el docente está dando una clase magistral y al finalizarla los alumnos deben hacer un pequeño resumen de lo que han aprendido y exponerlo.

Johnson & Johnson (1999) proponen tres tipos de debates como actividades para llevar a cabo con este tipo de grupos:

- Debate introductorio: se trata de que el docente plantea una o dos preguntas que permitan a los alumnos organizar lo que saben anteriormente de un tema que se va a dar.
- Debate con el compañero más cercano: mientras se da la clase magistral se divide en varias partes. Una vez dada una parte, que puede durar entre 10 o 15 minutos, se pide al alumno que con el compañero más cercano conteste a una serie de preguntas cortas que pueden ser contestadas en pocos minutos.
- Debates de conclusión: se trata de una tarea que exige a los alumnos resumir lo que han aprendido durante la sesión.

Se puede pensar que al interrumpir la clase en periodos cortos de tiempo, también se recorta tiempo para impartir la materia. Sin embargo, Domingo (2008) asegura que esta estrategia mejora el aprendizaje y favorece las relaciones sociales entre los alumnos. Además, permite, un aspecto que actualmente preocupa en las aulas, que el alumnado no se limite a leer o a escuchar al profesor, sino que la información al haber sido organizada, explicada y resumida, es integrada en sus estructuras de conocimiento.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

3.3.3 Grupos de base cooperativos

Estos grupos tienen una durabilidad a largo plazo, puede durar un curso escolar. Este tipo de agrupamiento se caracteriza por ser grupos heterogéneos, es decir, se busca que los alumnos y alumnas que conforman el grupo tengan diferentes habilidades, así como intereses o experiencias que permitan el desarrollo integral del grupo.

Cuatro o cinco alumnos y alumnas que constituyen un equipo difícilmente aprenderán a trabajar en equipo si no tienen la oportunidad continuada de trabajar juntos; difícilmente aprenderán a superar los problemas que surgen cuando se trabaja en equipo- que en esto consiste enseñarles a trabajar en equipo (Pujolàs, 2008 p.37).

El objetivo principal es que entre los miembros se apoyen y se ayuden para llevar a cabo un buen rendimiento escolar y lograr compromiso y responsabilidad entre todos los integrantes del grupo. Además de este apoyo académico, también existe un apoyo personal. El docente debe dejar tiempo suficiente y una estructura adecuada para que los alumnos se conozcan, así cómo debe haber una orden del día para que en estas reuniones el tiempo se utilice de forma más efectiva. Estas se deben dar por lo menos una vez a la semana.

Se procede hacer una síntesis de la información de estos tres tipos de agrupamientos, como se puede observar en la Tabla 2.

Tabla 2. Tipos de grupo de aprendizaje cooperativo

	Grupos Formales	Grupos informales	Grupos de base cooperativos
Duración	Desde una sesión (1 hora) hasta varias semanas de clase	Desde unos minutos a unas horas	Funcionan a lo largo de un curso
Definición	Trabajo en equipo para alcanzar objetivos comunes	Trabajo en equipo que se da después de una actividad o en una clase magistral.	Grupos heterogéneos con miembros de grupo permanentes
Objetivos	Completar varias tareas de forma conjunta Reforzar la interdependencia positiva de los alumnos	Asimilar y analizar la información Interactuar con los miembros del grupo para llegar a un consenso Permitir que el	Dar apoyo tanto a nivel educativo como personal a los compañeros Aprender habilidades sociales necesarias para relacionarse con

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

	Reflexionar sobre el propio aprendizaje.	alumno se centre en la tarea que se está llevando a cabo	los demás Favorecer las relaciones sociales en el aula
--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia

4. EL PAPEL DEL PROFESOR Y DEL ALUMNADO EN EL APRENDIZAJE

Hay diversas investigaciones (Johnson & Johnson, 1999; Domingo, 2008; Coria, Opazo y Martínez, 2007) que han demostrado que el aprendizaje cooperativo, las interacciones entre iguales, la solución de problemas, así como las interacciones que los docentes emplean para guiar el aprendizaje y su discurso estimulan a los alumnos, a organizar su pensamiento, favoreciendo así la construcción de conocimiento.

4.1 El papel del profesor

El papel del docente en el trabajo cooperativo es esencial. García, Traver y Candela (2001) señalan que el docente no debe limitarse a transmitir la información, sino que debe asumir otras tareas. Ellos deben ser mediadores, facilitadores y guías en el aprendizaje de los alumnos. Incluso algunos investigadores como Barba y Gómez (2014) dividen el trabajo del profesor en tres partes; primero la planificación del docente de las actividades que se van a llevar a cabo en el aula, teniendo en cuenta que deben ser realmente cooperativas. En segundo lugar, el desarrollo de esas actividades, se trata del momento de trabajo con el alumnado. Por último, el análisis y reflexiones que el docente hace de las actividades por si necesita hacer cambios para sus futuras prácticas.

Por otro lado, Johnson y Johnson (1999) sugieren una serie de recomendaciones que los docentes pueden seguir para que en el aula se lleve a cabo el aprendizaje cooperativo de forma óptima:

En primer lugar, el docente debe tomar decisiones en cuanto a recursos espaciales, personales y temporales. Aunque como manifiestan Alarcón y Reguero (2018) esta acción del maestro se repite continuamente ya que debe tener oportunidades para reflexionar sobre las distintas estrategias y sobre los resultados que obtiene, para que cada vez sus planes de trabajo sean más cooperativos.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Antes de poner en práctica la tarea hay que elaborar un listado de objetivos y se debe decidir el tamaño del grupo, su composición, así como, asignar las funciones que va a tener cada uno de los alumnos en el grupo de trabajo. Una vez se haya decidido cómo van a estar agrupados los alumnos, el docente deberá preparar y organizar los materiales que van a ser necesarios para realizar la tarea en el aula (Johnson y Johnson, 1999).

Una vez se hayan tomado estas decisiones previas, el docente explicará la tarea que se va a llevar a cabo. Para ello es necesario que lo haga de forma clara para que los estudiantes entiendan los objetivos, es decir, los criterios de éxito que los alumnos deben alcanzar para hacer de forma adecuada la tarea. Por lo tanto, para que se entienda de una forma más significativa, el docente deberá relacionarlos con los conocimientos previos que tengan los alumnos. Para ello, el profesor deberá responder cualquier pregunta acerca del procedimiento y ofrecerá ejemplos. Se debe tener en cuenta que es conveniente que anteriormente a la realización de la tarea, el docente se haya asegurado de enseñar a los estudiantes habilidades de colaboración, que permitan a los alumnos a resolver problemas y a trabajar en equipo (Collazos, Guerrero y Vergara, 2001).

En el transcurso de la tarea, el docente debe observar el comportamiento de los alumnos e intervenir en caso necesario, es decir, bien sea para mejorar el trabajo en grupo o en caso de que surjan dudas que el alumnado no pueda resolver. Así pues, mientras los estudiantes están realizando la tarea, favorece que el profesor observe sus comportamientos, ya que si fuera de manera individual sería más difícil, por tanto, esto le permite crear una imagen más ajustada de las capacidades que tienen los estudiantes (Martí, 1997).

Por último, la evaluación. Sobre este aspecto investigadores como Izquierdo e Iborra (2010, p. 6) defienden la evaluación grupal, es decir, “evaluar el proceso grupal es probablemente la clave para asegurar que realmente el grupo está actuando como equipo” y otros que se oponen a ella, como es el caso de Kagan (1994), que argumenta que, la evaluación grupal no es muy útil para los alumnos y que los mantiene desmotivados. Sin embargo, lo importante es implicar a los estudiantes en este proceso de evaluación.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

En definitiva, teniendo en cuenta las ideas de Temprado (2008), el trabajo cooperativo necesita de gran implicación por parte del docente, ya que no se trata, como se hacía tradicionalmente, de seguir una guía de un libro de texto, si no que requiere una mayor implicación y trabajo por parte del profesor.

4.2 El papel del alumno/a

En esta metodología el alumnado tiene gran protagonismo en su proceso de enseñanza-aprendizaje por lo que su papel se podría calificarse como relevante e imprescindible, ya que como dicen Johnson y Johnson (1999, p. 4) el aprendizaje cooperativo “requiere la participación directa y activa de los estudiantes”. Como Coll y Onrubia (2003) aportan, los alumnos pueden ejercer influencia y desempeñar un gran papel mediador, de manera que esa interacción entre iguales es una buena manera de aprendizaje y desarrollo cognitivo.

Es muy probable que esa dinámica de participación por la que se caracteriza el aprendizaje cooperativo no haya sido experimentada previamente por el alumnado, porque estarán habituados a trabajar de manera individualista y competitiva, donde el docente es el que transmite la información y ellos son un agente pasivo (Donaire, Gallardo y Macías, 2006). Para ello, se les debe explicar y dar recursos para que poco a poco consigan trabajar de forma cooperativa teniendo en cuenta que lo más importante es que los alumnos sean conscientes que su principal responsabilidad es la de ayudar a los demás compañeros a aprender como señalan García, Traver y Candela (2001).

Además Pujolàs (2012) comenta que para que se dé el trabajo cooperativo, aparte de existir una interacción profesor-alumno, también tiene que existir la interacción alumno-alumno, y el trabajo individual que repercutirá en el trabajo en equipo. Así, gracias a la interacción profesor-alumno, alumno-alumno y el trabajo individual, aprenderán de forma más sólida y siendo más conscientes del aprendizaje. Esa interacción alumno-alumno, tal y como describe López y Acuña (2011) favorecerá el desarrollo cognitivo y social y permitirá a los alumnos la adquisición de habilidades y roles sociales, aprender a dar su punto de vista y por tanto favorecer la habilidad para transmitir la información, y también mejorará su rendimiento.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

El aprendizaje cooperativo, a su vez, permite que el alumno tenga que reflexionar sobre cómo hacer la tarea, planificarse individual y grupalmente para su realización, y por último evaluar su desempeño dentro del grupo de trabajo (Glinz, 2005). En relación a esta organización, es importante destacar el “cuaderno de equipo” como recurso que puede utilizar el docente para que los alumnos aprendan a auto-organizarse cada vez mejor. En este cuaderno deben aparecer la composición de los miembros del grupo, en el que cada alumno pone su nombre, así como características y habilidades de cada uno de los miembros y por otro lado se expondrá la distribución de roles, es decir, la tarea que debe ejercer cada alumno dentro del grupo (Pujolàs, 2003). Es por tanto tarea de los estudiantes, llevar al día este cuaderno.

El alumnado debe tener una serie de características para que estén comprometidos en el proceso de aprendizaje son (Collazos, Guerrero y Vergara, 2001):

- Los alumnos deben ser responsables de su propio aprendizaje, es decir, tienen que aprender a ser más autónomos.
- Tienen que estar motivados; los alumnos que son comprometidos con el aprendizaje encuentran placer a la hora de resolver problemas, entender ideas y conceptos.
- Ser colaborativos; ser capaces de escuchar las ideas de los demás miembros del grupo, tener empatía y la mente abierta.

Además de estas características, Martí y Solé (1997) señalan la importancia de que los alumnos aprendan a auto-evaluarse, teniendo en cuenta tanto el funcionamiento del grupo como el resultado del trabajo que han realizado. Con esto se pretende conseguir que los estudiantes tengan un aprendizaje más autónomo.

4.2.1 Roles

Según Domingo (2008) los roles que se les presentan a los alumnos, es una de las formas más eficaces de que los alumnos trabajen de manera conjunta, ya que permiten que los miembros del grupo maximicen sus aprendizajes, tengan una actitud activa ante el aprendizaje y creen una interdependencia positiva entre los participantes.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Para evitar que algunas actitudes indeseadas sean tomadas por el alumnado, Fraile (1997) comenta que es necesario que el docente deje claro los roles que debe desempeñar el grupo y que explique las normas del comportamiento, ya que así se puede conseguir que el grupo trabaje con autonomía.

Es reseñable que los roles son rotativos y que el alumnado debe experimentar los distintos roles, que Jhonson, Jhonson y Holubec (1999), los dividen según su función de la siguiente manera:

- Roles que ayudan a la conformación del grupo: el supervisor de tono de voz, supervisor del ruido, supervisor de turnos, etc.
- Roles que ayudan al grupo a funcionar: el encargado de explicar ideas, el que lleva el registro, el observador, el orientador, el encargado de ofrecer apoyo, etc.
- Roles que ayudan a los alumnos a formular lo que saben e integrarlo con lo que están aprendiendo: el sintetizador, el corrector, el investigador, el analista, etc.
- Roles que ayudan a incentivar el pensamiento de los alumnos y mejorar su razonamiento: crítico de ideas, encargado de buscar fundamentos, el integrador, productor de opciones, etc.

Tal y como aconseja Pujolàs (2003) todos estos roles deben ser revisados por el docente regularmente para, en caso necesario, quitar alguno o añadir otro rol y, por supuesto, ver su funcionamiento. Él mismo da algunos ejemplos sobre los roles que se pueden aplicar en el aula, así como las funciones que deben tener claras los alumnos para llevar a cabo ese rol.

Tabla 3. Roles de alumnos con sus respectivas tareas

Rol o cargo:	Tareas operativas:
Responsable	Coordina el trabajo en equipo. Anima a los miembros del grupo a avanzar en su aprendizaje. Procura que no se pierda el tiempo. Controla el tono de voz. Tiene muy claro lo que el profesor quiere que aprendan. Dirige las revisiones periódicas del equipo.
Ayudante del responsable y responsable suplente	Determina quién debe hacerse cargo de las tareas de algún miembro del equipo que está ausente Dirige las revisiones periódicas del equipo.
Secretario	Rellena los formularios del Cuaderno del Equipo,

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los
docentes de Educación Infantil y Primaria.

	Recuerda de vez en cuando, a cada uno, los compromisos personales, y a todo el equipo, los objetivos de equipo. De vez en cuando, actúa de observador y anota, en una tabla en la que constan las tareas de cada cargo de equipo, la frecuencia con que éste las ejerce. Custodia el cuaderno de equipo.
Responsable del material.	Custodia el material común del equipo y cuida de él. Se asegura que todos los miembros del equipo mantengan limpia su zona de trabajo.

Fuente: Pujolàs(2003, p. 7).

Por su parte, Hortal (2018) considera importante la creación de unas tarjetas por parte del docente, donde se les explique a los alumnos las responsabilidades y tareas que deben ejercer cada uno de ellos para facilitarles el llevar a cabo estas funciones.

5. VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LLEVAR A CABO ESTÁ METODOLOGÍA EN EL AULA.

Las ventajas e inconvenientes del uso de técnicas de aprendizaje cooperativo en educación, han sido contrastadas por numerosos estudios e investigaciones (Johnson y Johnson, 1999; Orlick, 1986; Slaviny Kagan, 1997)a lo largo de los años.

5.1 Ventajas

Las ventajas del uso del trabajo cooperativo en las aulas han sido contrastadas en muchas investigaciones y la mayoría de ellas apuntan a que el aprendizaje cooperativo favorece el comportamiento social, cívico, la motivación y por tanto aumenta el rendimiento académico como se demuestra a continuación con las contribuciones de Pujolàs (2002), García, Traver y Candela (2001) y Johnson y Johnson (1999):

- Se provocan actitudes que hacen que las relaciones sean mucho más positivas entre los alumnos. Además, estas actitudes se extienden al conjunto de la institución escolar.
- Desarrolla valores como el compromiso, la comunicación, el liderazgo, la solidaridad.
- Mejora aspectos de la capacidad cognitiva, como puede ser el rendimiento académico, la resolución de problemas o la comprensión.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

- Es un aprendizaje constructivista y que se mantiene a largo plazo además de desarrollar el pensamiento crítico.
- Esta metodología permite la aceptación de las diferencias y por tanto el respeto que los estudiantes tienen hacia ellas
- Aumento de la interdependencia del alumno, gracias al incremento de la confianza en sí mismo.
- Se trata de una herramienta idónea para la enseñanza de valores y actitudes a los alumnos.
- Mayor salud mental, mejor desarrollo social, favorece un aumento en la autoestima y de la capacidad de resolver problemas.
- Mayor productividad de los alumnos al trabajar en equipo, ya que les permite compartir ideas y conocimientos

5.2 Inconvenientes

Cuando el docente se plantea llevar a cabo el aprendizaje cooperativo en su aula puede encontrar algunos impedimentos u obstáculos. Como dice Domingo (2008, p. 243), la mayor dificultad es la que engloba “el miedo al riesgo que comporta el cambio que supone pasar de la enseñanza (en la que el docente se siente muy cómodo) al aprendizaje”. Sin embargo, Slavin (1999) afirma que el principal problema de llevar a cabo el aprendizaje cooperativo en el aula es poder evitar el “efecto polizón”, es decir, que haya alumnos en el grupo que no hagan nada y se aprovechen del trabajo de los demás. A los inconvenientes ya plasmados, los investigadores González y García (2007) presentan otras barreras que pueden encontrar los docentes:

- Que los espacios del aula sean inadecuados para llevar a cabo esta metodología. Algunas aulas no son lo suficientemente grandes como para dividir a los alumnos en distintos grupos, igualmente encuentran dificultades a la hora de organizar los materiales, como por ejemplo el mobiliario del aula.

- Los tiempos. Cuando se lleva a cabo esta metodología hay que tener en cuenta que el tiempo para corregir y evaluar al alumnado es mucho mayor, por lo que los docentes tienen que dedicar más tiempo a estas tareas.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

- La formación del profesorado. Muchos docentes no tienen la formación y la experiencia suficiente para realizar esta metodología.

- Individualismo de los docentes. En el trabajo cooperativo es necesario que los profesores de las distintas etapas se pongan de acuerdo en cuestiones que van a trabajar en cada nivel que se encuentra el alumnado y en algunos centros no se da esta respuesta de todos los profesores.

- Excesivo número de los alumnos por aula. Realizar actividades en trabajo cooperativo con un número de alumnos tan grande dificulta la realización de las tareas y el papel del docente.

Por último, Gallardo (2016) tras realizar una investigación a docentes sobre los inconvenientes de llevar a cabo el aprendizaje cooperativo añade algunas dificultades más:

- El ruido que hacen los niños al hablar con los compañeros.
- La comprensión por parte de los alumnos del rol que tienen que desempeñar dentro del grupo y que lo sepan llevar a cabo de manera adecuada
- La poca motivación del alumnado que no cree en el aprendizaje cooperativo.

A modo de síntesis, reflejar que estos aprendizajes dan fruto cuando el docente los adecúa al entorno. Es importante saber y analizar el método para ver cómo llevarlo a cabo en el aula de forma correcta, teniendo en cuenta que los profesionales pueden encontrar algunos inconvenientes y por tanto tendrán que realizar propuestas para que éstos se minimicen.

6. LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO COOPERATIVO EN EL AULA

La organización en el trabajo cooperativo es un factor fundamental que hay que tener en cuenta a la hora de llevar esta metodología al aula. En los siguientes apartados, se van a desarrollar algunos aspectos sobre la distribución de los alumnos en equipos y cómo se debe organizar la clase.

6.1 Distribución de los alumnos y alumnas en equipos

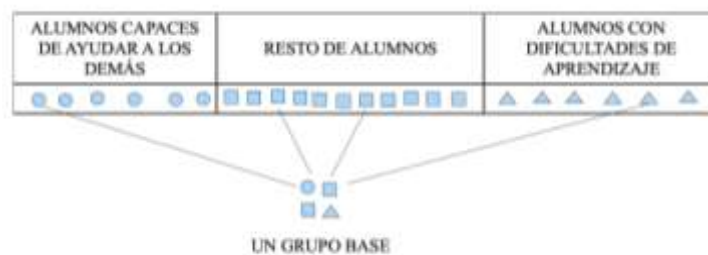
Dependiendo de las necesidades, la disposición del grupo de trabajo será fija o variable. Es decir, se establecerán los equipos base que son heterogéneos y estables, combinado con el uso de grupos más esporádicos, como pueden ser los formales e informales (Collazos y Mendoza 2006). Por otro lado, el número de componentes del grupo también cambiará dependiendo del tipo que se utilice, es decir, si se tienen cuenta el grupo base, no puede ser superior a 5 o 6 componentes. En los grupos informales y formales puede variar, puede ser de mínimo 2 o 3 alumnos a un máximo de 6 o 8 (Pujolàs, 2003).

En cuanto a la organización del grupo base, Pujolàs (2003), dice que para que este tipo de grupos sea cooperativo, el principal criterio que se debe valorar es la heterogeneidad, ya que la diversidad en estos grupos es una fuente de nuevos conocimientos y nuevos aprendizajes. Sin embargo, para los otros tipos de agrupamientos, formales e informales, se puede agrupar a los alumnos de forma más homogénea. En base a esta misma idea, Donaire, Gallardo y Macías (2006) proponen que, para la creación de los grupos base heterogéneos, el docente debe realizar una lista en la que aparezca el nivel de los distintos alumnos. Para cada grupo de 4 integrantes, se tendría que elegir un alumno que tuviera un nivel alto, dos que tuvieran nivel medio y uno un nivel más bajo.

Esta organización permitirá que existan mayores oportunidades y así los alumnos puedan aprender unos de otros y mejorarán sus relaciones. Asimismo, Moll (2016) expone la siguiente idea para llevar a cabo la composición de los grupos: se clasifica a los alumnos asignándoles formas geométricas. Es decir, en el círculo se pondrán aquellos estudiantes que son capaces de ayudar a los demás, en el cuadrado el resto de alumnos y en el triángulo aquellos alumnos que necesitan la ayuda de los demás. Teniendo en cuenta estos criterios el grupo base quedaría formado de tal manera que todos los alumnos se beneficiaran a la hora de llevar a cabo esta organización. A continuación, se adjunta una figura dónde se puede observar cómo quedaría la disposición del grupo base, según este autor.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

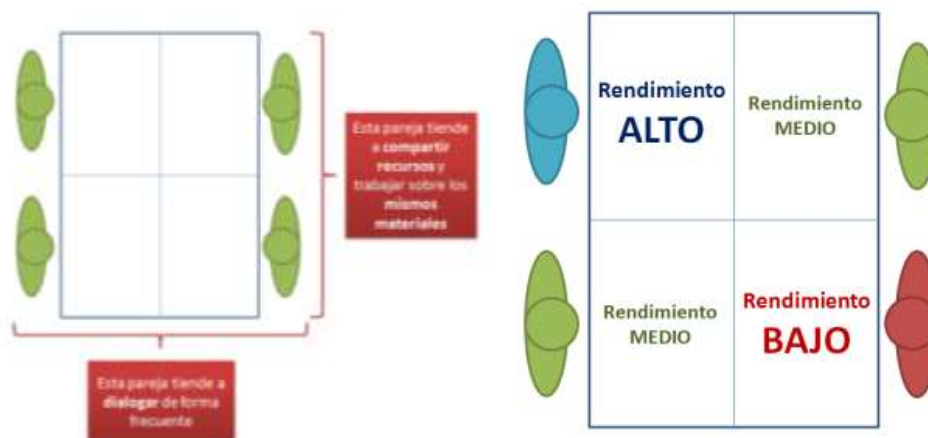
Figura 1: Agrupamientos grupo base



Fuente: Moll(2016, p. 1).

De la misma manera, Tamargo (2014), hace hincapié en la importancia de la disposición del alumnado dentro del equipo. Como se ha comentado anteriormente el papel del docente debe ser distribuir a los alumnos dependiendo del nivel y siguiendo unos criterios. Así mismo, se deben tener en cuenta que las parejas “cara a cara” y las parejas “hombro con hombro” no estén muy alejadas del nivel de los alumnos. Por lo que propone la siguiente organización:

Figura 2: Disposición del alumnado por equipos.



Fuente: Tamargo (2014, p.13-14).

Con esta organización se pretende conseguir, que el alumnado de rendimiento bajo si tienen que trabajar por parejas, siempre sea con los que tienen rendimiento medio, mientras que el alumno que tenga rendimiento alto, comparte sus ideas y recursos con los de rendimiento medio, y a su vez los estudiantes con rendimiento medio no trabajan juntos. Es una forma de conseguir que no se difiera mucho del nivel entre los alumnos.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

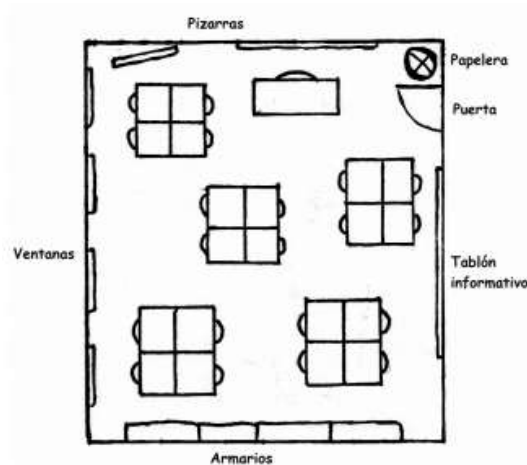
Pujolàs (2003) dice que, si se pusieran en un equipo a dos compañeros que tienen niveles muy diferentes, los alumnos que presentan más dificultades nunca podrían tener interacción con aquellos alumnos que presentan mayor capacidad.

6.2. Distribución de mobiliario del aula.

La distribución del mobiliario del aula, a la hora de trabajar por equipos es un aspecto que se debe tener en cuenta. Johnson, Johnson y Holubec (1999, p. 21) dicen “La disposición del aula afecta las oportunidades de los alumnos de establecer contacto y entablar amistades”. De igual modo, estos autores afirman que la buena disposición espacial, favorece la comodidad de los alumnos y el estado de ánimo ya que se crea una mayor sensación de seguridad.

Tanto es así, que como manifiesta Escribano (1995) el modo en el que se sitúen los asientos podrá afectar de manera muy directa a la interacción de los alumnos de un mismo grupo, por ello es importante tener en cuenta que la disposición de estos asientos debería ser circular, en vez de frontal como se realizaba tradicionalmente, ya que así mejoraría el intercambio de información entre los estudiantes. Estos grupos pueden ser de 2 personas, de 3 o de 4 miembros, todos ellos se distribuirían de una forma semejante por la clase. En el caso de establecer un grupo de 4 personas por equipo, la distribución del aula puede ser así:

Figura 3: Distribución del aula por grupos



Fuente: Marinero (2016, p. 37)

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

En esta misma línea, Tamargo (2014) comenta que el mobiliario debe permitir que los alumnos trabajen juntos y que pueda ejercer la interacción cara a cara, trabajando de manera que no se levante mucho la voz para que se molesten entre los compañeros y que este espacio permita andar por el aula libremente.

7. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Actualmente, vivimos una sociedad en la que cada vez tenemos más diversidad en las aulas. Responder a esta diversidad es uno de los mayores retos que tienen los centros, las escuelas deben ser inclusiva, en la que todos los alumnos tengan las características o dificultades tengan cabida (Pérez y Poveda, 2008). Pero ¿qué es ser diverso? Doporto y Castro (2015, p. 1088) lo definen así: “Las características específicas de cada persona la hacen única y diferentes a sus congéneres”. Hay que tener en cuenta que cada alumno es diferente, cada uno tiene distintos ritmos de aprendizaje y necesidades, por tanto es importante que los alumnos aprendan a entender la diversidad como una cualidad buena que tienen las personas (Casanova, 2003).

Esta diversidad, permitirá que en el trabajo del grupo exista una riqueza, ya que cada alumno aportará sus diferencias y por tanto distintas habilidades y conocimientos, de los que el resto del grupo podrá aprender (Rosas, Romero y Méndez, 2013). Se busca dejar atrás un sistema tradicionalista competitivo e individualista y cambiar la enseñanza para que se atienda a todos los alumnos independientemente de sus características y sus diferencias, de tal manera que aprendan unos de otros, esto no sería posible sin una educación inclusiva y sin aprendizaje cooperativo.

Por lo tanto, como apuntan Torrego, Monge, Pedrejas y Martínez (2015) el trabajo cooperativo es una herramienta que permite, valorar la diversidad, como una fuente de aprendizaje, ya que favorece el desarrollo integral de los alumnos.

7.1 El aprendizaje cooperativo para una educación inclusiva

Si se habla de inclusividad con aprendizaje cooperativo, un gran impulsor de este concepto fue Pujolàs que expone que:

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

El aprendizaje cooperativo, pues -entendido como una forma de estructurar las distintas actividades formativas de distintas áreas del currículum que propicie la interacción entre los participantes y en torno del trabajo en equipo, además, por supuesto, de basarse en la necesaria interacción entre el profesorado y los alumnos y las alumnas, y en el trabajo individual- aparece como un elemento clave a la hora de atender la diversidad del alumnado dentro de una escuela inclusiva (Pujolàs, 2011, p. 4).

Este autor tiene la idea de que se debe pasar de una escuela homogénea a una escuela heterogénea, donde los alumnos tengan la oportunidad de interactuar con el resto, realizar las mismas actividades y donde sean más autónomos. En este sentido Duran (2009) recoge algunos de los valores y actitudes que gracias al trabajo cooperativo permiten que las aulas sean más inclusivas: se crea un clima positivo en el aula, existe más motivación para la interacción entre los alumnos, se aprenden más competencia social y habilidades de interacción, el aula se convierte en una comunidad, favorece la comunicación abierta ante las diferencias entre los alumnos, mucha más disposición para ayudar a los demás, etc.

Además del aprendizaje de estos valores, esta metodología permite que aquellos alumnos que presentan necesidades educativas especiales estén integrados en las aulas, ya que favorece que estos estudiantes puedan participar y formar parte activa de los aprendizajes. Por otro lado, también se benefician los alumnos que no presentan estas necesidades, ya que al trabajar y ayudar a los alumnos que si las tienen, aprenden muchas aptitudes, que permitirán desarrollarse a nivel social y por tanto contribuirán a construir una sociedad más tolerante, responsable y solidaria. Por tanto es positivo para todos los alumnos (Fernández, Medina y Garro, 1998).

8. OBJETIVOS

El objetivo general del estudio es investigar acerca del aprendizaje cooperativo y su puesta en práctica según las perspectivas de maestros y maestras de Educación Infantil y Educación Primaria.

A partir de este objetivo, se han elaborado los siguientes objetivos específicos.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

- Presentar los aspectos más relevantes para conseguir que el aprendizaje cooperativo se establezca de forma adecuada en el aula, en relación a los conocimientos teóricos sobre esta metodología (tipos de agrupaciones, elementos, roles de las partes, implicadas, etc.)
- Conocer la formación y experiencia del profesorado, además de cómo desarrollan la experiencia de llevar a cabo la metodología de trabajo cooperativo en el aula.
- Indagar sobre las similitudes y discrepancias que se están encontrando entre la teoría y la práctica desde la perspectiva de los docentes.
- Saber qué beneficios tienen los alumnos al llevar a cabo esta metodología, según la visión de los docentes.

Para lograr estos objetivos se han elaborado las distintas preguntas que se van a llevar a cabo en la entrevista (Anexo 1).

9. MÉTODO

9.1 Participantes

Para la muestra del estudio, se han realizado seis entrevistas a maestros y maestras de Educación Infantil y de Educación Primaria, lo que permite contar con distintas opiniones y diferentes maneras de llevar a cabo esta metodología. En concreto, todas son mujeres, dos de ellas son profesoras de la etapa de Educación Infantil y cuatro de la etapa de Educación Primaria. Todas ellas cuentan con una experiencia docente mayor de cuatro años, además, cuatro de ellas son tutoras de aula y las otras dos son tutoras y especialistas como se detalla en la siguiente tabla.

Tabla 4. Características de la muestra

	Sexo	Edad	Etapas/Curso	Centro	Experiencia docente	Cargo en el centro
Maestra 1	Mujer	40	Primaria/6º	Público	6	Tutora
Maestra 2	Mujer	40	Infantil/1º	Público	15	Tutora
Maestra 3	Mujer	39	Infantil y Primaria	Público	14	Tutora
Maestra 4	Mujer	28	Primaria/2º	Público	5	Tutora y especialista

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Maestra 5	Mujer	40	Primaria/4º	Público	8	Tutora y especialista
Maestra 6	Mujer	56	Primaria/5º	Público	13	Tutora

Fuente: elaboración propia.

9.2 Instrumento

El instrumento que se va a utilizar para llevar a cabo la recogida de información es una entrevista semi-estructurada conformada por catorce preguntas y éstas a su vez, divididas en tres bloques, con la que se busca obtener información más concreta que permiten al docente relacionar diversos temas y recabar información dirigida más concretamente al contexto en el que se encuentra el centro.

Hernández (2014, p. 207) plantea “las entrevistas son una opción metodológica muy completa e interesante para abordar el trabajo de investigación cualitativa” ya que permite elaborar una teoría a partir de un sujeto de estudio, basándonos en la recolección de datos. Este instrumento tiene sus ventajas, como las proponen Campoy y Gomes (2015):

- Permiten abordar temas como las creencias o actitudes de la población.
- Posibilitan la participación de personas con distintas experiencias, lo que permite recabar información de manera más amplia.
- Su uso es sencillo

9.3 Procedimiento

Debido a las circunstancias actuales promovidas por la COVID-19 que impide la realización de las entrevistas de forma presencial entrevistado/a-entrevistadora, se han buscado otras alternativas como vía correo electrónico y WhatsApp para superar dicho contratiempo, siempre facilitando la cumplimentación a los maestros y maestras que voluntariamente aceptaron participar en este estudio. Independientemente de la vía utilizada para responder a las cuestiones, los participantes recibían las pautas oportunas, la finalidad del estudio y por supuesto, se indicaba que se velaba por el anonimato de sus respuestas. Asimismo, se les proporcionaba una dirección de correo (en caso de usar este medio) para devolver la entrevista respondida o bien un número de teléfono móvil para usar la otra alternativa.

10. RESULTADOS

El análisis de la información obtenida mediante las entrevistas, permite establecer algunas cuestiones sobre las creencias que tienen los docentes sobre esta metodología en las aulas de Educación Infantil y Educación Primaria. Para llevar a cabo el análisis de los resultados, se ha seguido una estructura, teniendo en cuenta los bloques en los que se divide la entrevista y que permiten dar respuesta a los objetivos anteriormente citados. Es decir, el primer bloque hace referencia a la formación del profesorado y cómo llevan a cabo esta metodología en el aula, el segundo bloque aparecen las discrepancias o inconvenientes que han encontrado los docentes al realizar el trabajo cooperativo y el último bloque, los beneficios que puede tener en los alumnos, desde las perspectivas de los docentes.

En cuanto al primer bloque, en el que se examina cómo aplican el aprendizaje cooperativo en sus aulas y a la formación recibida sobre esta metodología, existen muchas similitudes entre los docentes.

Todas las maestras aplican esta metodología en sus aulas, la mayoría de ellas cuentan con más de tres años de experiencia, sólo una de ellas la utiliza desde este curso. También, todas han recibido formación sobre trabajo cooperativo, ya sea por parte de los centros donde están trabajando o por cursos y seminarios que han realizado de manera particular. En la mayoría de entrevistas alegan que gracias a estas formaciones recibidas, comenzaron a llevar a cabo esta metodología.

Su opinión sobre el aprendizaje cooperativo es unánime, pues consideran que es beneficioso para los alumnos además de ser una herramienta útil para que aprendan a cooperar, que favorece la socialización, el aprendizaje de valores, etc. Eso sí, esto conlleva una planificación por parte del docente, como comenta una de las maestras, así como conocer las características del alumnado y grupo-clase, como expresan algunas maestras.

En lo que respecta al desarrollo de esta metodología en las aulas cabe destacar que todas las maestras utilizan diferentes tipos de agrupamientos. La mayoría utilizan grupos de cuatro alumnos que son estables ya sea durante un trimestre o un curso

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

escolar. En algunos casos realizan estos agrupamientos dependiendo de las actividades que van a realizar. Dos de ellas, realizan cohesiones de grupo en el primer trimestre y a partir del segundo establecen grupos más estables. La Maestra 4, añade que en estos agrupamientos establece roles y que los van rotando durante 4 o 5 semanas. Asimismo, el docente también tiene su función en esta metodología y se puede reseñar que se encuentran muchas semejanzas entre las respuestas proporcionadas por los participantes. En todos los casos, el papel es de observador, coordinador y guía respondiendo las dudas y dificultades que pueden surgir en el grupo. Sin embargo la planificación es diferente en cada caso, algunas maestras, realizan actividades grupales de manera eventual en diferentes áreas, en algunos casos desarrollan este tipo de tareas en momentos puntuales, otras las tienen planificadas de manera fija durante todos los días. Además, en algunos casos utilizan actividades concretas utilizando las estructuras de trabajo cooperativo que propone Kagan, como el “folio giratorio”, “lápices al centro”, “rompecabezas”, etc.

En el bloque dos se indagan las discrepancias e inconvenientes que consideran las maestras que han surgido en el aula al implantar esta metodología. En primer lugar, en lo que se refiere al desarrollo de esta metodología con sus alumnos de forma adecuada hay disparidad de opiniones, tres maestras afirman que necesitarían más formación y experiencia para lograrlo, mientras que las demás dicen que la llevan a cabo de forma correcta, pero enfatizan que es necesario adaptarse al grupo teniendo en cuenta sus características, y en concreto una de las maestras expresa que en Educación Infantil es más difícil realizar estas técnicas debido a que le resultan muy complejas teniendo en cuenta las edades que comprenden la etapa.

Es evidente que el incorporar nuevas metodologías en las aulas, la coordinación, la organización, los espacios o la iniciativa y la implicación del profesorado sea fundamental para aplicarlas en las aulas, pero no siempre puede ser así. Por lo tanto, una de las preguntas es relativa al déficit y/o necesidades que se encuentran para llevar a cabo esta metodología. Ante tal cuestión, se puede observar que las maestras encuentran mayores déficits en la formación y la implicación de todos los docentes para llevar a cabo la metodología, en concreto, la Maestra 6 dice “Cuando esta metodología está incluida en el proyecto de centro es mucho más fácil llevarla adelante”. Igualmente

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

encuentran falta de tiempo para organizar y preparar las actividades y la distribución del espacio, ya que las consideran que las aulas son pequeñas y a veces le resulta complicado repartir al alumnado en grupos. Teniendo en cuenta los puntos que consideran más complejos a la hora de que los alumnos trabajen de manera conjunta, se encuentran las conductas de los alumnos, ya que algunos de ellos tienen más dificultades para asumir roles, cooperar de manera grupal y no individualizada. También si existe algún alumno con dificultades de conducta, a los miembros del grupo les resulta más complejo cooperar con él y atender constantemente sus necesidades. Uno de los aspectos, que se repite en las entrevistas es que la organización de los miembros del grupo es costosa para los alumnos. En concreto, en cuanto a las evaluaciones de esta metodología en la etapa de Educación Infantil la Maestra 2 señala que “en las evaluaciones de los planes de equipo pueden tener mayor dificultad para verbalizar lo que sienten o quieren transmitir en las edades más tempranas”.

Por último, en el bloque tres se engloban los beneficios que consideran que obtienen los alumnos a través del aprendizaje cooperativo. A la hora de saber qué beneficios y qué cambios han notado después de la implementación de la metodología, se manifiestan diversas respuestas. Algunas de ellas destacan las relaciones entre los compañeros, consideran que han mejorado positivamente, han aprendido a trabajar en equipo, a escucharse, a ayudarse unos a otros. También comentan que los alumnos se responsabilizan de su propio aprendizaje, por lo que son más autónomos a la hora de realizar las tareas. Además, algunas de ellas exponen que favorece el sentimiento de inclusión, es decir todos participan de una manera u otra, aquellos alumnos que son más inseguros y que les cuesta más participar en las actividades tienen más interés y participan más en ellas, por lo que gracias a esto el nivel de los aprendizajes del alumnado ha aumentado notablemente según las maestras. Ellas inciden y se muestran de acuerdo en que con el aprendizaje cooperativo la implicación de los alumnos en el aprendizaje es mayor, ya que consideran que la mayoría de los estudiantes lo ven como un momento muy positivo y se sienten motivados a la hora en que se les plantea el trabajo en grupo.

En cuanto a si esta metodología beneficia más a unos alumnos que a otros, se crean dos grupos con opiniones diferentes ya que algunas de ellas consideran que sí, que es

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

más beneficioso para algunos estudiantes, como aquéllos que presentan necesidades educativas especiales, ya que les permite apoyarse en sus compañeros para realizar la tarea. Otras sin embargo, abogan que es beneficioso para todos, ya que favorece la inclusión del alumnado, haciendo que todos participen en el grupo.

En definitiva, el aprendizaje cooperativo es una metodología que se aplica en muchas aulas tanto de Educación Infantil como de Educación Primaria, y como ha quedado demostrado, en cada una de ellas se llevará a cabo de manera diferente y por supuesto, el maestro o maestra tendrá su perspectiva personal acerca de su puesta en práctica en el aula con su alumnado. Gracias a estas entrevistas, se ha podido comprobar cómo la misma metodología se realiza de maneras distintas, dependiendo en gran parte de la formación y experiencia del profesorado, así como el contexto en el que se realiza y los objetivos que el docente pretende alcanzar con la realización del trabajo cooperativo en sus aulas.

11. DISCUSIÓN

El auge que ha tenido el trabajo cooperativo durante los últimos años (Roselli, 2007) queda demostrado con que todos los docentes entrevistados de manera aleatoria utilizan este tipo de metodologías diariamente en sus aulas. Así pues, es aplicado con alumnado diverso, tanto en Educación Infantil como en Educación Primaria, esto es, el aprendizaje cooperativo es válido para cualquier contexto escolar como concluyeron Santos, Lorenzo y Priegue (2009) en sus investigaciones.

Las participantes del estudio empezaron a utilizar este tipo de metodología gracias a formaciones que les daban desde los centros donde estaban trabajando o a través de cursos, pero sin nombrar en ningún momento su formación inicial universitaria. Curiosamente esto puede verse reflejado en algunas investigaciones (Catalán, 2017; Avello y Marín, 2015). En el caso de Catalán (2017) expresa que la aplicación del aprendizaje cooperativo en las aulas no se trabaja lo suficiente desde los Grados de Magisterio, aunque es cierto que existen cursos de formación para futuros docentes pero muchos de ellos no son suficientes para llevar a cabo esta metodología en las aulas. En esta misma línea, Avello y Marín (2015) consideran insuficiente el número de competencias que presentan los profesionales de la educación para manejar actividades

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

cooperativas, el trabajo en grupo, el uso de tecnologías (web 2.0) o en las herramientas de comunicación. Por ello defienden la formación permanente del profesorado en cuanto a aprendizaje cooperativo, ya que dependiendo de esta formación influirá directamente en la efectividad de esta metodología y en consecuencia en el aprendizaje de los alumnos.

Es evidente que no solamente es necesaria la formación del docente, sino que existen otros factores determinantes como la motivación del mismo como indican Alarcón, Sepúlveda y Madrid (2018) ya que ésta les permitirá trabajar en la búsqueda de nuevas metodologías y formas de ver el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos. Por eso una vez más cabe destacar la importancia de esta labor docente que como defienden Duran y Oller (2017, p. 38) “el aprendizaje cooperativo requiere un nuevo rol docente, tanto en la preparación como en el desarrollo de las clases. Un rol distinto del transmisivo, pero no secundario”. En este sentido, esta idea es compartida por las maestras del presente estudio ya que tienen claro que su papel es de guía, mediador, facilitador y orientador. En algunos momentos o circunstancias puede ser que de forma inconsciente el maestro no ejecute de la mejor forma posible su papel de guía, pues estos casos existen ya que Maldonado (2013) verificó en sus estudios que muchos docentes no llevan a cabo de forma adecuada su rol, ya que los alumnos consideraban que no todos explicaban con claridad los pasos que debían seguir para realizarla tarea asignada, no los orientaban y ayudaban a cómo realizar el trabajo de manera cooperativa y no los guiaban a nivel personal. Ahora bien, puede ser que esos docentes tuviesen poca experiencia con la metodología, o como Suárez (2010) afirma que es que antes de dirigir y guiar el trabajo cooperativo de los alumnos, son los docentes los que deben pensar y actuar de forma cooperativa, sólo así podrán comprender cómo es el funcionamiento del trabajo cooperativo.

Además de las dificultades que pueden encontrar los maestros a la hora de llevar a cabo su rol adecuadamente, también existen otros inconvenientes y/o necesidades que surgen en las aulas de las etapas de Educación Infantil y Educación Primaria, como se recogen en las entrevistas algunos de ellos son: la organización de los espacios, del tiempo y de los propios alumnos a la hora de trabajar de forma cooperativa. En relación a este último, Pujolàs (2003) recalca la idea de la importancia de crear un clima positivo

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

en el aula, ya que considera la cohesión del grupo como un aspecto muy importante en el aprendizaje y que a la vez pueden surgir problemas a la hora de trabajar juntos. Por otro lado, Gallardo (2016), añade que estos inconvenientes son bastante frecuentes en el aula, pero sin embargo los profesores son capaces de buscar y proponer soluciones eficientes a estos inconvenientes. Por último, Vilches y Gil (2012) señalan un nuevo obstáculo que no se comparte con las perspectivas de las maestras de la muestra puesto que ellas no lo han aportado, pero que sin embargo es considerado por estos investigadores como uno de los que más limita la realización de esta metodología y se trata de la desconfianza que existe entre el profesorado de que sean los alumnos los que puedan construir sus propios aprendizajes.

En contrapartida, existen numerosas investigaciones que ponen en manifiesto los beneficios y ventajas que presenta esta metodología, como Raviv, Cohen y Aflalo (2019) que tras investigar el trabajo individual frente al trabajo cooperativo concluyeron que este último poseía grandes beneficios, tanto a nivel cognitivo, como en la motivación del alumnado. Por su parte Ferreiro y Espino (2006) especifican que el trabajo cooperativo es beneficioso sobre todo si se tiene en cuenta la organización del aula, los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como el desarrollo del alumno a niveles personales y sociales. En las entrevistas, se pueden acreditar los numerosos beneficios que las maestras han podido observar en sus aulas, algunos de ellos como la motivación y la adaptación a las características del alumnado para el logro de sus metas que son compartidos con estas investigaciones (Álvarez, 2017). Asimismo, Colomina y Onrubia (2004) también afirman esta idea, pero puntualizan que en esta metodología no se obtienen beneficios de manera autónoma solo juntando a los alumnos en grupos, sino que hace falta una organización de la actuación que se va a llevar a cabo.

Por último, en relación de estos beneficios es de reseñar cómo el trabajo cooperativo favorece la inclusión del alumnado. Teniendo en cuenta la experiencia de los maestros, se podía observar discrepancias, algunos docentes defienden que esta metodología favorece a todos los alumnos, sin embargo, otros opinan que favorece a aquellos alumnos que presentan necesidades educativas especiales. Por lo tanto, los maestros que tienen perspectivas más inclusivas, están en concordancia con las investigaciones de García, González y Mérida (2012, p. 5) que indican que “cualquier alumno de distintos

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

niveles educativos y edades, en distintas áreas curriculares y en tareas diversas, se benefician del trabajo cooperativo”. También Ainscow (1995) apoya esta idea y dice que un alto porcentaje de alumnos aprenden más y mejor cuando interactúa y participa con los demás compañeros. Es lógico que la socialización de los alumnos con necesidades educativas especiales aumente con esta metodología como aporta Slavin (1995). A su vez, según Temprado (2008) el aprendizaje cooperativo, favorece la elección de los alumnos a compañeros que presentan necesidades educativas especiales, favoreciendo el comportamiento de estos, ya que se sienten mejor emocionalmente. Por lo tanto, el aprendizaje cooperativo ayuda y favorece a desarrollar la inclusión en el aula.

12. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta, el objetivo general de este estudio donde se trata de investigar acerca del aprendizaje cooperativo y su puesta en práctica según las perspectivas de maestros y maestras de Educación Infantil y Educación Primaria, se concluye que existe una gran correlación entre la fundamentación teórica y la parte práctica de llevar a cabo esta metodología en el aula.

En primer lugar, para realizar la conclusión se hace hincapié en los objetivos específicos del trabajo, que a través del marco teórico y la realización de las entrevistas se ha pretendido dar respuesta.

En cuanto al primer objetivo, el cual trata sobre la recopilación de información y la indagación sobre las diferentes teorías, de distintos autores a lo largo de la historia sobre el aprendizaje cooperativo. Se puede concluir que existen muchas opiniones, teorías y autores diferentes que hablan sobre el aprendizaje cooperativo en el aula. Destacar, autores como los hermanos Jhonson, Pujolàs, Kagan y Slavin, investigadores que han aportado y actualizado este concepto y han elaborado diferentes estrategias para que los docentes realicen el trabajo cooperativo en las aulas.

Teniendo en cuenta el segundo objetivo, profundizar qué es el aprendizaje cooperativo y qué elementos y características se deben tener en cuenta para poder implementarlo en el aula. Este punto es considerado de los más importantes del trabajo,

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

ya que permite saber en qué consiste el aprendizaje cooperativo y a su vez cómo es la manera más adecuada de aplicaresta metodología en el aula, teniendo en cuenta la opinión de diversos autores. En estos apartados, se pueden encontrar aspectos muy relevantes como los elementos, beneficios, agrupaciones de alumnos, distribución del aula, etc. Sin duda estos aspectos son una pieza clave para llevar a cabo esta metodología.

El tercer objetivo sobre los beneficios y desventajas que tiene utilizar esta metodología en los centros. Para ello, se ha tratado de buscar mucha información sobre autores, además de diversas entrevistas realizadas a maestros, en los que ellos daban su opinión respecto al aprendizaje cooperativo, y donde exponían que ventajas e inconvenientes surgían en sus aulas a la hora de trabajar por equipos. Todo ello, considero que es muy importante ya que es fundamental que los docentes conozcan a lo que se van a enfrentar, por lo que conocer los distintos inconvenientes les ayudará a buscar soluciones para enfrentarse a ellos.

Por último, el cuarto objetivo, conocer la opinión de diferentes docentes sobre esta metodología en diferentes contextos educativos. Gracias a la realización de las entrevistas a distintos docentes, se ha podido observar como los profesores llevan a cabo el trabajo cooperativo en distintas aulas y diferentes contextos educativos, en las etapas de Educación Infantil y Primaria, por lo que ha permitido ver la parte más práctica del aprendizaje cooperativo y sobre todo qué opinan los docentes sobre esta metodología y sus experiencias didácticas con el aprendizaje cooperativo que pueden ser de gran utilidad para mi futuro.

Esto, permite concluir que como se puede observar en el trabajo se han alcanzado los cuatro objetivos propuestos.

Sin embargo, durante la realización del trabajo, se han podido encontrar algunas dificultades, como por ejemplo, a la hora de llevar a cabo las entrevistas a los docentes, ya que, debido a la situación del Covid-19, ya que éstas se realizaron por vía email y WhatsApp por lo que se pueden encontrar que las respuestas de algunas profesoras son muy escuetas, sin llegar a dar muchos detalles y argumentos sobre lo que se les estaba preguntando. Esto ha sido un inconveniente a la hora de realizar los resultados, ya que

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

no se contaba con gran cantidad de información. Además, a nivel personal, en los comienzos de la realización de este trabajo surge gran incertidumbre y dudas sobre cómo organizarse para poderlo realizar de manera correcta, principalmente los inicios son complicados por desconocer cómo realizar un trabajo de este tipo.

Por otro lado, ha sido muy motivador y enriquecedor investigar y conocer todavía más esta metodología que aunque de la práctica algunos aspectos ya los conocía, me ha resultado muy gratificante indagar sobre la parte más teórica y llegar a entender cuáles pueden ser los beneficios o la manera en la que se debe implementar el trabajo cooperativo de forma correcta. Además, como futura docente considero que es esencial que los maestros conozcan diferentes métodos con los que enseñar a sus alumnos y aplicar el que consideren más correcto teniendo en cuenta sus características.

Por último me gustaría acabar con una cita del profesor Cesar Bona (2015), que dice:

“La escuela es el lugar para invitar a los niños a participar en la sociedad”

Considero que gracias al aprendizaje cooperativo, el alumnado aprende valores sociales como la empatía, la aceptación de las diferencias como una virtud de la persona, aprenden a escuchar, a tener en cuenta la opinión de los demás, es definitiva aspectos claves para que aprendan a vivir en sociedad.

13. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainscow, M. (1995). Educación para todos: hacer que suceda. *Apoyo al aprendizaje*, 10 (4), 147-155.

Alarcón, E., y Reguero, M. (2018). La triple función del docente en situaciones de aprendizaje cooperativo. *Ensayos: Revista de La Facultad de Educación de Albacete*, 33(2), 63-75.

Alarcón, E., Sepúlveda, P., y Madrid, D. (2018). Qué es y qué no es aprendizaje cooperativo. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33, 205-220

Álvarez, R. C., y Onrubia, J. (1990). Interacción educativa y aprendizaje escolar: la interacción entre alumnos. *Desarrollo psicológico y educación*, (2), 415-436.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Álvarez, M. (2007). Promover el aprendizaje de la competencia escritora: secuencias en las que se combina el trabajo individual y el trabajo cooperativo. *Revista de Docencia Universitaria*, 1, 1-12.

Atkins, M., & Brown, G. (2002). *Effective teaching in higher education*. London: Routledge.

Avello, R., y Marín, V.(2015). La necesaria formación de los docentes en aprendizaje colaborativo. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 20(3), 687-713.

Barba, R., y Gómez, P. (2014). El papel crítico y reflexivo del profesorado ante el aprendizaje cooperativo. *Revista digital de Educación Física*, 5(29), 1-11.

Bona, C. (2015). Vocación docente e innovación. *Encuentro Acción Magistral “Educación en valores e innovación: extendiendo prácticas y resultados”*. Celebrado en Madrid, 25-26 de septiembre de 2015.

Caballero, G., y Dolores, M. (2012). Innovando la docencia superior en Economía: trabajo cooperativo y elaboración participativa de contenidos. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 10(2), 319-327.

Cadoche, L. (2009). Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista. Sus implicancias en el aula de Matemática. *Revista Premisa*, 42, 22-30.

Campoy, T. J. y Gomes, E. (2015). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. En A. Pantoja Vallejo (Ed.), *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación* (273-300). Madrid: Editorial EOS.

Casanova, M. A. (2003). El tratamiento de la diversidad en la educación básica española. *Revista iberoamericana de educación*, 31, 121-143.

Castán, A. (2017). La formación del profesor en el aprendizaje cooperativo. (Trabajo final de grado) Universitat Jaume I. Recuperado de:

<https://pdfs.semanticscholar.org/f881/b9d4681b139c9383b745f3da197d5cda74db.pdf>

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Cifuentes, P. (2015). Trabajo en equipo frente a trabajo individual: ventajas del aprendizaje cooperativo en el aula de traducción. *Tonos digital*, (28), 1-21.

Collazos, C., Guerrero, L., y Vergara, A. (2001). Aprendizaje Colaborativo: un cambio en el rol del profesor. In *Proceeding sof the 3rd Workshop on Education on Computing*. Punta Arenas Chile.

Coll, C. y Onrubia, J. (2003). *Interacción educativa y aprendizaje escolar: la interacción entre alumnos*. Madrid: Alianza Editorial.

Collazos, C. A., y Mendoza, J. (2006). Cómo aprovechar el “aprendizaje colaborativo” en el aula. *Educación y educadores*, 9(2), 61-76.

Coria, D., Opazo, C., y Martínez, G. (2007). Aprendizaje cooperativo y desarrollo del autoconcepto en estudiantes chilenos. *Revista de pedagogía*, 28(81), 13-41.

Djamane, N., y Zine, A. (2016). *El aprendizaje cooperativo y la teoría*. Argel: Universidad aboubakr belkaid-tlemcen.

Domingo, J. (2008). El aprendizaje cooperativo. *Cuadernos de trabajo social*. Universitat Politècnica de Catalunya (UPC)

Donaire, I., Gallardo, J. y Macías, S. (2006). Nuevas metodologías en el aula: aprendizaje cooperativo. *Práctica docente*, 3, 1-10

Doporto, S., y Castro, M. (2015). El Aprendizaje Cooperativo, un camino hacia la inclusión educativa. *Revista complutense de Educación*, 27(3), 1085-1101.

Duran, D. (2009). El aprendizaje entre alumnos como apoyo a la inclusión. En D. Duran (Eds), *La educación inclusiva: De la exclusión a la plena participación de todo el alumnado* (pp. 95-110). Barcelona: Universidad de Barcelona.

Duran, D., y Oller, M. (2017). El rol del profesorado en las aulas organizadas en aprendizaje cooperativo. *Aula de innovación educativa*, 261, 38-41.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Escribano, A. (1995). *Aprendizaje cooperativo y autónomo en la enseñanza universitaria*. Universidad de Castilla. La Mancha: Ediciones Universidad de Salamanca.

Eduforics. Consultado el 5, de mayo de 2020. Recuperado de <http://www.eduforics.com/es/aprendizaje-cooperativo-formar-equipos-aprendizaje-clase/>

Ferreiro, R. (2004). Más allá de la teoría: El Aprendizaje Cooperativo: El constructivismo social. *El modelo educativo para la Generación N*. Recuperado de: <https://maestrias.clavijero.edu.mx/cursos/MPPGEET1IEDL/modulo4/documentos/web-site-magister-articulo6.pdf>

Ferreiro, R., y Espino, M. (2006). *El ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para enseñar y aprender*. Sevilla: Trillas.

Ferreiro, R. (2007). Una visión de conjunto a una de las alternativas educativas más impactante de los últimos años: El aprendizaje cooperativo. *Revista electrónica de investigación educativa*, 9(2), 1-9.

Ferreiro, R., Espino, M. (2006). *El ABC del aprendizaje cooperativo*. México: Trillas.

Fernández, P., y Melero, M. A. (1995). *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.

Fernández, J., Medina, J. F., y Garro, J. (1998). Una herramienta para la inclusión de alumnos/as con necesidades educativas especiales: el aprendizaje cooperativo. *Aula*, 10, 275-283.

Fernández, E. (2010). El trabajo en equipo mediante aprendizaje cooperativo. *Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación*, 1-15.

Fraile, C. (1997). Hacia una comprensión del aprendizaje cooperativo. *Revista de Psicodidáctica*, 4, 59-76.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Gamificando la educación. Consultado el 8 de mayo de 2020. Recuperado de <https://www.trabajoenequipoprimaria.com/los-diferentes-roles-en-los-equipos-de-trabajo/>

Gallardo, J. (2016). *Dificultades encontradas por los profesores en la aplicación del Aprendizaje Cooperativo. Algunas soluciones*. Universidad de Castilla la Mancha: Neopatría.

García, R., Traver, J.A., y Candela, I. (2001). *Aprendizaje Cooperativo Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: CCS.

García, M., González, I., y Mérida, R. (2012). Validación del cuestionario de evaluación acoes. Análisis del trabajo cooperativo en educación superior. *Revista de Investigación Educativa*, 30 (1), 87-109.

González Fernández, N., García-Ruiz, R. (2007). El Aprendizaje Cooperativo como estrategia de Enseñanza-Aprendizaje en Psicopedagogía (UC): repercusiones y valoraciones de los estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 6, 1-13.

Glinz, P. (2005). Un acercamiento al trabajo colaborativo. *Revista iberoamericana de educación*, 36(7), 1-14.

González Fernández, N. y García-Ruiz, R. (2007). El Aprendizaje Cooperativo como estrategia de Enseñanza-Aprendizaje en Psicopedagogía (UC): repercusiones y valoraciones de los estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 42(6), 1-13.

Guitert, M., y Giménez, F. (2000). Trabajo cooperativo en entornos virtuales de aprendizaje. *Aprender en la virtualidad*, 10(1), 10-18

Hernández, M. (2014). La investigación cualitativa a través de las entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, 23, 187-210.

Ibáñez, V. E., y Gómez Alemany, I. (2004). ¿Qué pasa cuando cooperamos?: hablan los alumnos. *Revista Investigación en la Escuela*, 54, 69-79.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Iborra, A., e Izquierdo, M. (2010). ¿Cómo afrontar la evaluación del aprendizaje colaborativo? Una propuesta valorando el proceso, el contenido y el producto de la actividad grupal. *Revista General de Información y Documentación*, 20, 221-241.

Johnson, D., & Johnson, W. (2018). Aprendizaje cooperativo: la base para el aprendizaje activo. *En aprendizaje activo: más allá del futuro*. InterchOpen.

Johnson, D. W., Johnson, R. W., y Smith, K. A. (1998). Cooperative Learning Returns To College What Evidence Is There That It Works? *Change*, 4, 27-35.

Johnson, D., Johnson, W. y Holubec, J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós

Kagan, S. (1994). *Cooperative Learning*. Kagan Cooperative Learning. California: Kagan Publishing.

Kagan, S. (1997). *Cooperative Structures for Teambuilding*. California: Kagan Publishing.

Kagan, S. (1999). *Cooperative Learning*. San Clemente: Kagan Publishing.

Kagan, S. (2001). Teaching for Character and Community. *Educational Leadership*, 59(2), 50-55.

León, B., y Felipe, E. (2010). El aprendizaje cooperativo en la formación inicial del profesorado de Educación Secundaria de educación física. *Revista de educación*, (354), 715-729.

Lopez, G. y Acuña, S. (2011). Aprendizaje cooperativo en el aula. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 7, 29-37.

López, M. (2015). *El trabajo cooperativo en la acción tutorial*. (Tesis doctoral). La Rioja: Universidad Internacional de La Rioja.

Maldonado, I. (2013). *Rol del docente en el aprendizaje cooperativo*. (Tesis doctoral) Quetzaltenango: Universidad Rafael Landívar.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Martí, E. (1997). Conseguir un trabajo en grupo eficaz. *Cuadernos de pedagogía*, (255), 59-64.

Martín, J. J. B., Scott, S. M., y Egido, L. T. (2012). El proyecto de aprendizaje cooperativo: una experiencia en el grado de maestra de Educación Infantil. *REDU: Revista de Docencia Universitaria*, 10(1), 123-144.

Martínez, R., Arrieta, X., y Meleán, R. (2012). Desarrollo cognitivo conceptual y características de aprendizaje de estudiantes universitarios. *Omnia*, 18(3), 35-48.

Muñoz, Y., y Cordero, N. (2017). El aprendizaje cooperativo como metodología para el desarrollo de una escuela inclusiva. *DOXA: Revista Brasileira de Psicologia e Educação*, 19(1), 149-162.

Murillo, G. P. D. (2011). Características del aprendizaje cooperativo en la ESO. *EmásF: revista digital de educación física*, (9), 43-57.

Novak, J. (1982). *Teoría y práctica de la educación*. Madrid: Alianza.

Orden de 28 de marzo de 2008, por la que se aprueba el currículo de la Educación infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón, Zaragoza: Boletín Oficial de Aragón (2008).

Orlick, T. (1986). *Juegos y deportes cooperativos. Desafíos divertidos sin competición*. Barcelona: Paidotribo.

Ovejero, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: PPU.

Pliego, N. (2011) El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. *Hakademos, revista digital*, (8), 1-74.

Prieto, L. (2007). *La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje*. Barcelona: Octaedro-ICE.

Pujolàs, P. (2003). El aprendizaje cooperativo: algunas ideas prácticas. Recuperado de:

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

https://www.orientacionandujar.es/wpcontent/uploads/2014/07/El_aprendizaje_cooperativo_Algunas_ideas_pra%CC%81cticas.pdf

Pujolàs, P. (2002). *El aprendizaje Cooperativo, algunas propuestas para organizar de forma cooperativa el aprendizaje en el aula*. Zaragoza: Laboratorio de psicopedagogía.

Pujolàs, P. y Lago, J. (2018). *El programa CA/AC para enseñar a aprender en equipo. Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Octaedro.

Quinde, A. (2016). *Estrategias didácticas basada en el aprendizaje cooperativo de la teoría de Vygotsky y su relación en la comprensión lectora en el área de comunicación en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. N°15073 La victoria-Paimas-Ayabaca, año 2015*. Tesis doctoral. Perú: Universidad Católica los Ángeles Chimbote.

Raviv, A., Cohen, S., y Aflalo, E. (2019). How should students learn in the school science laboratory? The benefits of cooperative learning. *Research in Science Education*, 49, 331-345.

Ríos, M. (2013). La inclusión en el área de educación física en España. *Ágora para la EF y el Deporte*, 9, 83-114.

Rio, J., y Méndez-Giménez, A. (2016). El aprendizaje cooperativo: Modelo pedagógico para Educación Física. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (29), 201-206.

Rosas, C. S., Romero, H. S., y Méndez, A. Y. (2013). La inclusión y el aprendizaje cooperativo en la sesión de Educación Física a través del puzzle de Aronson. *La Peonza: Revista de Educación Física para la paz*, 8, 20-32.

Roselli, N. (2007). Posibilidades y límites del trabajo en grupo. *Novedades Educativas*, 202, 12-15.

Prieto, J. A., y Nistal, P. (2009). Influencia del aprendizaje cooperativo en educación física. *Revista iberoamericana de educación*, 49(4), 1-8.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Santos, M. A., Lorenzo, M. D. M., y Priegue, D. (2009). Aprendizaje cooperativo: práctica pedagógica para el desarrollo escolar y cultural. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1(2), 289-303.

Serrano, J. M., Pons, R. M. y Ruiz, M. G. (2007). Perspectiva histórica del aprendizaje cooperativo: un largo y tortuoso camino a través de cuatro siglos. *Revista de pedagogía*, 236, 125-138.

Slavin, R. (1999). *Aprendizaje cooperativo. Teoría, investigación y práctica*. Argentina: Aique.

Slavin, R. y Spencer, K. (1997). *Cooperative Structures for Teambuilding*. Kagan Publishing: California.

Suarez, C. (2010). *Cooperación como condición social de aprendizaje*. Barcelona: VOC.

Temprado, M. (2008). Ventajas del aprendizaje cooperativo para la socialización de los alumnos con necesidades educativas especiales. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (65), 137-150.

Torrego, J.C., Monge, C., Pedrajas, M. L, y Martínez, C. (2015). Formación del profesorado en aprendizaje cooperativo y alumnos con altas capacidades: un enfoque inclusivo. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 9(2), 91-110.

Vilches, A., y Gil, D. (2012). La educación para la sostenibilidad en la Universidad: el reto de la formación del profesorado. *Profesorado. Revista de currículum y formación de profesorado*, 16(2), 25-43.

Vielma, E. V., y Salas, M. L. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*, 3(9), 30-37.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

ANEXO 1: PREGUNTAS DE LA ENTREVISTA

Bloque I.

1. ¿Hace cuánto utilizas el aprendizaje cooperativo como herramienta en tu aula?
¿Por qué empezaste a llevar a cabo esta metodología?
2. ¿Cuentas con alguna formación sobre aprendizaje cooperativo?
3. ¿Qué opinas sobre esta metodología?
4. ¿Utilizas diferentes tipos de agrupaciones para trabajar en equipo? ¿Haces distintos grupos de alumnado para cada actividad o tienes grupos que trabajan juntos todo un curso escolar?
5. ¿Cuál es tú papel mientras los alumnos trabajan de forma cooperativa?
6. ¿Cómo planificas el trabajo cooperativo? ¿Lo utilizas durante todas las actividades o planificas actividades concretas para trabajar en equipo?

Bloque II.

1. ¿Consideras que estás desarrollando la metodología de manera apropiada?
2. ¿Encuentras déficit o necesidades respecto a los recursos o materiales con los que cuentas para llevar esta metodología a cabo? (Ya sean de tipo material, de equipo docente, de tiempo, de organización, de formación, etc.
3. ¿Cuáles crees que son los puntos más complejos para que los niños realicen el aprendizaje cooperativo?

Bloque III.

1. ¿Qué cambios has visto que han surgido en tu aula después de implantar esta metodología?
2. ¿En qué consideras que ha beneficiado esta metodología a tus alumnos y alumnas?
3. Nivel de implicación por parte del alumnado ¿Cómo reciben el momento de trabajar de forma cooperativa?
4. ¿Cómo valoras el nivel de aprendizaje en general de los alumnos trabajando con esta metodología?

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

5. ¿Consideras que hay alumnos o alumnas que se beneficien más de esta metodología? ¿Cuáles? ¿Por qué?

ANEXO 2. ENTREVISTA MAESTRA 1

Bloque I

1. ¿Hace cuánto utilizas el aprendizaje cooperativo como herramienta en tu aula?
¿Por qué empezaste a llevar a cabo esta metodología?

Este curso. Es dinámica de centro.

2. ¿Cuentas con alguna formación sobre aprendizaje cooperativo?

A lo largo del curso voy recibiendo formación por parte del director del centro.

3. ¿Qué opinas sobre esta metodología?

Requiere un conocimiento muy amplio de los alumnos y que ellos se conozcan bien. Creo que es aconsejable para algunas actividades.

4. ¿Utilizas diferentes tipos de agrupaciones para trabajar en equipo? ¿Haces distintos grupos de alumnado para cada actividad o tienes grupos que trabajan juntos todo un curso escolar?

Hay un tipo único de grupo: de 4. Aunque dentro del mismo grupo se puede trabajar por parejas. He intentado que los grupos fueran los mismos todo el año.

5. ¿Cuál es tu papel mientras los alumnos trabajan de forma cooperativa?

Modero, coordino actividades, doy pistas sobre el trabajo.

6. ¿Cómo planificas el trabajo cooperativo? ¿Lo utilizas durante todas las actividades o planificas actividades concretas para trabajar en equipo?

Para algunas actividades. Otras requieren trabajo por parejas o trabajar de manera individual depende del objetivo de la actividad.

Bloque II

1. ¿Consideras que estás desarrollando la metodología de manera apropiada?

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

No, me falta formación todavía y no empleo todas las pautas.

2. ¿Encuentras déficit o necesidades respecto a los recursos o materiales con los que cuentas para realizar el aprendizaje cooperativo en tu aula? (Ya sean de tipo material, de equipo docente, de tiempo, de organización, de formación, etc.)

No.

3. ¿Cuáles crees que son los puntos más complejos para que los niños realicen el aprendizaje cooperativo?

El aprender a trabajar más allá de las amistades y no querer imponer opiniones.

Bloque III.

1. ¿Qué cambios has visto que han surgido en tu aula después de implantar esta metodología?

No hay cambios ya que solo trabajan de manera cooperativa si se dan amistades dentro del grupo.

2. ¿En qué consideras que ha beneficiado esta metodología a tus alumnos y alumnas?

Aprenden a escuchar más opiniones y desarrollan la paciencia.

3. Nivel de implicación por parte del alumnado ¿Cómo reciben el momento de trabajar de forma cooperativa?

La gran mayoría bien.

4. ¿Cómo valoras el nivel de aprendizaje en general de los alumnos trabajando con esta metodología?

Cuando se implican completamente es bueno.

5. ¿Consideras que hay alumnos o alumnas que se beneficien más de esta metodología? ¿Cuáles? ¿Por qué?

Los alumnos más lentos a la hora de trabajar “aprovechan” que hay quien ha hallado respuestas. Pero si hablamos de beneficios positivos es importante

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

que los compañeros puedan explicar posibles dudas y resolver contenidos más complejos.

ANEXO 3. ENTREVISTA MAESTRA 2

Bloque I

1. ¿Hace cuánto utilizas el aprendizaje cooperativo como herramienta en tu aula?
¿Por qué empezaste a llevar a cabo esta metodología?

Hace 3 años, empecé porque el Centro en el que trabajaba promovió la formación del profesorado en este ámbito y me interesó participar en ella.

2. ¿Cuentas con alguna formación sobre aprendizaje cooperativo?

Cuento con la formación recibida en el Centro durante dos cursos escolares y la participación en el proyecto Mira y Actúa como centro observador en el CEIP Parque Europa de Utebo.

3. ¿Qué opinas sobre esta metodología?

Considero que aprender de forma cooperativa supone una mayor implicación del alumnado en su propio aprendizaje, fomenta la socialización e inclusión del alumnado, favorece las relaciones personales y ofrece la posibilidad de ampliar conocimiento más allá de los puramente académicos. Trabajar de forma cooperativa supone trabajar juntos para conseguir un objetivo común y esto siempre es un valor importante de cara al desarrollo integral del alumnado y la atención a la diversidad. Abre un abanico inmenso de competencias a desarrollar relacionadas con las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos tan útiles en la sociedad actual. Permite que los alumnos se conozcan y aprendan a valorar las potencialidades de los demás, algo muy necesario.

4. ¿Utilizas diferentes tipos de agrupaciones para trabajar en equipo? ¿Haces distintos grupos de alumnado para cada actividad o tienes grupos que trabajan juntos todo un curso escolar?

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Si, dependiendo de la tarea, se puede trabajar en equipos, en grupos de expertos, por parejas o asamblea. Mi experiencia de aplicación es reciente. Yo empecé a poner en práctica el aprendizaje cooperativo, hace tres cursos, en el segundo trimestre de 3º de E.I, comenzando con técnicas de cohesión de grupo (las páginas amarillas) y después organizando los equipos base que mantuve el resto del curso. El siguiente curso, en 1º de Infantil, el primer trimestre fue de adaptación y al tiempo fui trabajando técnicas de cohesión de grupo (La maleta viajera) y comencé con los equipos empezando ya el segundo trimestre por lo que también mantuve fijos los equipos el resto del curso.

5. ¿Cuál es tú papel mientras los alumnos trabajan de forma cooperativa?

Es un papel observador y de escucha, de guía, ofreciendo ayuda o respondiendo a las peticiones de ayuda de los alumnos.

6. ¿Cómo planificas el trabajo cooperativo? ¿Lo utilizas durante todas las actividades o planificas actividades concretas para trabajar en equipo?

Siempre comenzando el curso con técnicas de cohesión de grupo para luego organizar los equipos base, que en esta etapa, además de actividades concretas (folio giratorio, palabras clave, cabezas numeradas, etc)son los grupos que se distribuyen en las diferentes zonas de juego en las que está organizada el aula. Actividades concretas y zonas de juego

Bloque II

1. ¿Consideras que estás desarrollando la metodología de manera apropiada?

Considero que necesito más formación y experiencia práctica.

2. ¿Encuentras déficit o necesidades respecto a los recursos o materiales con los que cuentas para realizar el aprendizaje cooperativo en tu aula? (Ya sean de tipo material, de equipo docente, de tiempo, de organización, de formación, etc.)

Siempre es mejorable tanto a nivel de recursos materiales, como personales o de espacios. La implicación del profesorado también es variada y eso hace

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

que a veces la metodología se vea interrumpida en la vida escolar de los alumnos.

3. ¿Cuáles crees que son los puntos más complejos para que los niños realicen el aprendizaje cooperativo?

En general, en E.I. la mayor dificultad puede venir de problemas de espacio por aulas demasiado pequeñas o por falta de materiales. En las evaluaciones de los planes de equipo pueden tener mayor dificultad para verbalizar lo que sienten o quieren transmitir en las edades más tempranas y en ese caso la guía del docente es importante para ayudar en ese proceso.

Bloque III.

1. ¿Qué cambios has visto que han surgido en tu aula después de implantar esta metodología?

En general, el funcionamiento del aula es más fluido, todos participan de una manera u otra y por lo tanto son mucho más participes de los aprendizajes y los procesos. Aumenta notablemente su autonomía e implicación en la vida del aula y aprenden a valorar a los demás. La convivencia en el aula es mejor porque mejora el sentimiento de pertenencia al grupo, las ganas de ayudar a los demás y la autoestima del alumnado.

2. ¿En qué consideras que ha beneficiado esta metodología a tus alumnos y alumnas?

Ha hecho que se impliquen más activamente en la vida del aula, que valoren positivamente a sus compañeros, que tomen iniciativa y sean más autónomos. Ha favorecido el aprendizaje entre iguales y el sentimiento de colaboración y de poder aportar para ayudar a los demás. Hace que todos se sientan incluidos.

3. Nivel de implicación por parte del alumnado ¿Cómo reciben el momento de trabajar de forma cooperativa?

En mi experiencia, es algo altamente motivador.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

4. ¿Cómo valoras el nivel de aprendizaje en general de los alumnos trabajando con esta metodología?

Muy satisfactorio.

5. ¿Consideras que hay alumnos o alumnas que se benefician más de esta metodología? ¿Cuáles? ¿Por qué?

Está metodología da respuesta a todo tipo de alumnado por lo que todos se ven beneficiados. Principalmente favorece la inclusión del alumnado haciendo que todos sean importantes y parte fundamental del grupo.

ANEXO 4. ENTREVISTA MAESTRA 3

Bloque I

1. ¿Hace cuánto utilizas el aprendizaje cooperativo como herramienta en tu aula? ¿Por qué empezaste a llevar a cabo esta metodología?

Utilizo el aprendizaje cooperativo desde hace 5 años. Empecé ya que podía facilitar el trabajo en el aula y el trabajo en equipo

2. ¿Cuentas con alguna formación sobre aprendizaje cooperativo?

Si, que cuento con formación, en concreto he realizado varios cursos de trabajo cooperativo, además he visto cómo trabajan esta metodología en otros colegios, sin embargo considero que me falta más formación.

3. ¿Qué opinas sobre esta metodología?

Opino que permite fomentar la cooperación entre compañeros, afrontar responsabilidades, pautar el tiempo de trabajo, el compromiso con sus compañeros y con uno mismo y el aprendizaje de distintos valores de equipo.

4. ¿Utilizas diferentes tipos de agrupaciones para trabajar en equipo? ¿Haces distintos grupos de alumnado para cada actividad o tienes grupos que trabajan juntos todo un curso escolar?

Si, en concreto realizo grupos que trabajan juntos un trimestre.

5. ¿Cuál es tú papel mientras los alumnos trabajan de forma cooperativa?

Observar y ayudar cuando me lo piden

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

6. ¿Cómo planificas el trabajo cooperativo? ¿Lo utilizas durante todas las actividades o planificas actividades concretas para trabajar en equipo?

Realizo dos o tres actividades a la semana en diferentes áreas de aprendizaje. Planifico diferentes actividades para trabajar en equipo.

Bloque II

1. ¿Consideras que estás desarrollando la metodología de manera apropiada?

En infantil se trabajan con menos técnicas que en primaria debido a la complejidad de algunas técnicas, pero se intenta realizar siguiendo las pautas teóricas del aprendizaje cooperativo

2. ¿Encuentras déficit o necesidades respecto a los recursos o materiales con los que cuentas para realizar el aprendizaje cooperativo en tu aula? (Ya sean de tipo material, de equipo docente, de tiempo, de organización, de formación, etc.)

Quizás siempre falta tiempo para organizar y preparar más actividades y por supuesto una formación más extensa.

3. ¿Cuáles crees que son los puntos más complejos para que los niños realicen el aprendizaje cooperativo?

Cumplir con las intenciones marcadas en el plan de trabajo.

Bloque III.

1. ¿Qué cambios has visto que han surgido en tu aula después de implantar esta metodología?

El clima de trabajo ha mejorado, también han destacado las personalidades de algunos alumnos y se fomenta la colaboración y la ayuda entre ellos.

2. ¿En qué consideras que ha beneficiado esta metodología a tus alumnos y alumnas?

Son capaces de trabajar en silencio durante más tiempo y se han vuelto menos individualistas y más compañeros.

3. Nivel de implicación por parte del alumnado ¿Cómo reciben el momento de trabajar de forma cooperativa?

Les encanta, sobretodo la hora de formar equipo, buscar nombre y realizar la imagen que los representa.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

4. ¿Cómo valoras el nivel de aprendizaje en general de los alumnos trabajando con esta metodología?

Muy bueno ya que están más motivados y se ayudan unos a otros, fomentando así que haya menos desigualdades.

5. ¿Consideras que hay alumnos o alumnas que se benefician más de esta metodología? ¿Cuáles? ¿Por qué?

Si sobre todo los alumnos con necesidades de apoyo educativo, ya que permite menos desigualdades porque lo que importa no es el resultado sino hacerlo en equipo.

ANEXO 5. ENTREVISTA A MAESTRA 4

Bloque I

1. ¿Hace cuánto utilizas el aprendizaje cooperativo como herramienta en tu aula? ¿Por qué empezaste a llevar a cabo esta metodología?

Siempre he utilizado esta metodología entre otras muchas, en actividades o dinámicas concretas y puntuales.

Por las muchas ventajas que ofrece en el aprendizaje de mis alumnos/as. Además de mejorar las habilidades sociales y relaciones entre los niños/as, también les dota de estrategias para comunicarse, trabajar en equipo, respetar y tener en cuenta otras opiniones y desarrollar estrategias de resolución de problemas, entre otras. A través de actividades cooperativas se desarrolla la inteligencia interpersonal.

2. ¿Cuentas con alguna formación sobre aprendizaje cooperativo?

Sí, he participado en seminarios y cursos de formación.

3. ¿Qué opinas sobre esta metodología?

Es muy beneficiosa para nuestros alumnos y, junto con otras metodologías activas, se puede aplicar en el aula para promover un aprendizaje significativo y de calidad.

4. ¿Utilizas diferentes tipos de agrupaciones para trabajar en equipo? ¿Por qué empezaste a llevar a cabo esta metodología?

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Si, además los alumnos/as están ubicados en el aula de forma estratégica para poder desarrollar actividades de este tipo.

En el aula hay 6 grupos de cuatro alumnos cada uno. En cada grupo, los alumnos asumen diferentes roles (los tienen pegados con velcro en sus mesas). Estos grupos y roles van cambiando cada 3-4 semanas. Se ha observado que es mucho más beneficioso y necesario para ellos/as.

5. ¿Cuál es tú papel mientras los alumnos trabajan de forma cooperativa?

Cada alumno/a ya sabe cuál es su rol pero todavía no tienen totalmente interiorizadas sus funciones, por ello, cuando realizan actividades cooperativas suelo estar supervisando, guiando y solventando posibles dificultades que puedan surgir. Si bien es cierto, poco a poco van trabajando mucho mejor y se observa un gran avance desde principio de curso.

6. ¿Cómo planificas el trabajo cooperativo? ¿Lo utilizas durante todas las actividades o planificas actividades concretas para trabajar en equipo?

En el aula los alumnos están sentados en grupos cooperativos y tienen unos roles fijos durante tres-cuatro semanas aproximadamente (portavoz, moderador y supervisor, secretario). Estos roles son fijos en el aula y se usan siempre.

Además, también se proponen actividades, técnicas y dinámicas cooperativas en momento puntuales para desarrollar contenidos concretos de cada área. En matemáticas, para la resolución de problemas; en lengua, para la escritura creativa y expresión oral; en plástica para diversas actividades variadas; y en inglés, para el repaso de contenidos, entre otras.

Bloque II

1. ¿Consideras que estás desarrollando la metodología de manera apropiada?

Me he intentado adaptar a mi grupo-clase ya que teniendo en cuenta sus características, que no habían trabajado antes siguiendo esta metodología, se ha tratado de iniciarles con actividades concretas y sencillas en las que las funciones dentro de cada rol fueran muy claras y sencillas. La idea es que poco a poco se vayan acostumbrando a trabajar de esta forma.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

2. ¿Encuentras déficit o necesidades respecto a los recursos o materiales con los que cuentas para realizar el aprendizaje cooperativo en tu aula? (Ya sean de tipo material, de equipo docente, de tiempo, de organización, de formación, etc.)

En general, la mayoría del claustro muestra muy buena predisposición para formarse y aplicar nuevas metodologías en sus aulas; actualmente se están cambiando las líneas metodológicas del centro y se quiere promover el uso de esta metodología en las aulas ya desde los primeros cursos de infantil. Nos estamos formando para conseguirlo porque no todos los docentes están preparados para integrarla en las aulas en este momento.

3. ¿Cuáles crees que son los puntos más complejos para que los niños realicen el aprendizaje cooperativo?

Es necesario que el grupo este cohesionado, de lo contrario surgen riñas y disputas. Les cuesta en un inicio asumir su rol y respetar el rol del compañero/a. Necesitan mucha práctica.

Bloque III.

1. ¿Qué cambios has visto que han surgido en tu aula después de implantar esta metodología?

Las relaciones entre los alumnos/as han mejorado aunque siguen surgiendo conflictos de vez en cuando, los cuales se solventan en el momento.

Los alumnos/as menos participativos o más inseguros, muestran más interés y participan más en las actividades que se proponen.

2. ¿En qué consideras que ha beneficiado esta metodología a tus alumnos y alumnas?

Si, son mucho más resolutivos y autónomos, aunque nos queda mucho recorrido, nos estamos iniciando.

3. Nivel de implicación por parte del alumnado ¿Cómo reciben el momento de trabajar de forma cooperativa?

Al principio nos costó, pero poco a poco se han ido adaptando y estamos muy contentos con el progreso. Los alumnos/as más activos, participativos y con más decisión han necesitado (y necesitan) más tiempo de adaptación porque les

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

cuesta aceptar las opiniones de los demás, sobretodo de los compañeros/as más flojos.

4. ¿Cómo valoras el nivel de aprendizaje en general de los alumnos trabajando con esta metodología?

Muy positivo.

5. ¿Consideras que hay alumnos o alumnas que se beneficien más de esta metodología? ¿Cuáles? ¿Por qué?

Hay alumnos en los que la inteligencia interpersonal prima sobre las demás y aprenden mejor de esta forma. A los niños/as que les cuesta más relacionarse se sienten mucho más integrados.

ANEXO 6. ENTREVISTA MAESTRA 5

Bloque I

1. ¿Hace cuánto utilizas el aprendizaje cooperativo como herramienta en tu aula? ¿Por qué empezaste a llevar a cabo esta metodología?

Llevo 7 años utilizando el trabajo cooperativo. La empecé a llevar a cabo porque me dieron una formación en un centro donde estaba trabajando y me pareció muy útil para trabajarla en el aula.

2. ¿Cuentas con alguna formación sobre aprendizaje cooperativo?

He recibido varios cursos de formación desde el centro y yo por mi cuenta también he realizado.

3. ¿Qué opinas sobre esta metodología?

Qué es necesaria una planificación y analizar a los alumnos que tienes en el aula para saber si es viable.

4. ¿Utilizas diferentes tipos de agrupaciones para trabajar en equipo? ¿Haces distintos grupos de alumnado para cada actividad o tienes grupos que trabajan juntos todo un curso escolar?

Si, utilizo diferentes agrupamientos, intento establecer grupos de 4 alumnos que duren todo un curso escolar, pero a veces realizo actividades para que trabajen en parejas o tríos.

5. ¿Cuál es tu papel mientras los alumnos trabajan de forma cooperativa?

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Mientras trabajan observo a los alumnos e intervengo si tienen alguna duda respecto a la tarea que están haciendo.

6. ¿Cómo planificas el trabajo cooperativo? ¿Lo utilizas durante todas las actividades o planificas actividades concretas para trabajar en equipo?

Lo intento utilizar todos los días, dependiendo de la actividad que he planificado y el objetivo que quiero conseguir con esa actividad.

Bloque II

1. ¿Consideras que estás desarrollando la metodología de manera apropiada?

Sí, pero considero que me hace falta más formación.

2. ¿Encuentras déficit o necesidades respecto a los recursos o materiales con los que cuentas para realizar el aprendizaje cooperativo en tu aula? (Ya sean de tipo material, de equipo docente, de tiempo, de organización, de formación, etc.)

Si, sobre todo de organización del espacio, ya que a veces se cuentan con aulas pequeñas para realizar los grupos.

3. ¿Cuáles crees que son los puntos más complejos para que los niños realicen el aprendizaje cooperativo?

Aprender a organizarse dentro del grupo, y cooperar de manera adecuada, creo que es uno de los puntos más difíciles. Muchas veces trabajan de manera individual y no son capaces de organizarse de manera grupal.

Bloque III.

1. ¿Qué cambios has visto que han surgido en tu aula después de implantar esta metodología?

Se centran más en la tarea y han aprendido a trabajar de forma que se ayudan unos o a otros.

2. ¿En qué consideras que ha beneficiado esta metodología a tus alumnos y alumnas?

Aprenden a trabajar en equipo, a escucharse unos a otros, además les permite socializar y crear nuevas amistades.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

3. Nivel de implicación por parte del alumnado ¿Cómo reciben el momento de trabajar de forma cooperativa?

A la mayoría les gusta trabajar en equipo y se implican.

4. ¿Cómo valoras el nivel de aprendizaje en general de los alumnos trabajando con esta metodología?

Considero que es bueno.

5. ¿Consideras que hay alumnos o alumnas que se benefician más de esta metodología? ¿Cuáles? ¿Por qué?

Considero que todos los alumnos se benefician de esta metodología, pero sí que es verdad que los alumnos que presentan necesidades educativas pueden aprovecharse más ya que tienen el apoyo de sus compañeros para realizar las tareas y aprenden de ellos.

ANEXO 7. ENTREVISTA MAESTRA 6

Bloque I

1. ¿Hace cuánto utilizas el aprendizaje cooperativo como herramienta en tu aula? ¿Por qué empezaste a llevar a cabo esta metodología?

Llevo utilizando el aprendizaje cooperativo desde hace 10 años, empecé a partir de unas sesiones de formación en el centro que invitaban a ponerlo en marcha.

2. ¿Cuentas con alguna formación sobre aprendizaje cooperativo?

He hecho varios cursos de formación en el CPR de Alcañiz y Monzón.

3. ¿Qué opinas sobre esta metodología?

Estoy a favor del aprendizaje cooperativo porque sirve para que cada alumno pueda aportar lo mejor de sí al funcionamiento del grupo y al aprendizaje de todos los miembros ayudándose.

4. ¿Utilizas diferentes tipos de agrupaciones para trabajar en equipo? ¿Haces distintos grupos de alumnado para cada actividad o tienes grupos que trabajan juntos todo un curso escolar?

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

Al principio de curso se realizan actividades de cohesión de grupo clase y vamos tanteando diferentes tipos de agrupaciones para detectar cuál es la mejor. A partir del segundo trimestre se intenta tener grupos estables.

5. ¿Cuál es tú papel mientras los alumnos trabajan de forma cooperativa?

Superviso el funcionamiento del grupo y resuelvo las dudas que surgen a cada grupo.

6. ¿Cómo planificas el trabajo cooperativo? ¿Lo utilizas durante todas las actividades o planificas actividades concretas para trabajar en equipo?

Me gusta realizar una sesión semanal fija que utilizo para la resolución de problemas utilizando “Lápices al centro”. Además utilizo otras estructuras en otras áreas de forma eventual.

Bloque II

1. ¿Consideras que estás desarrollando la metodología de manera apropiada?

Sí

2. ¿Encuentras déficit o necesidades respecto a los recursos o materiales con los que cuentas para realizar el aprendizaje cooperativo en tu aula? (Ya sean de tipo material, de equipo docente, de tiempo, de organización, de formación, etc.)

En el centro en el que estoy ahora se han realizado sesiones de formación y pautas para la implantación del aprendizaje cooperativo. Cuando está incluido en el proyecto de centro es mucho más fácil llevarlo adelante.

3. ¿Cuáles crees que son los puntos más complejos para que los niños realicen el aprendizaje cooperativo?

Cuando en un grupo cooperativo hay un niño muy disperso o con dificultades en conducta resulta muy difícil para sus compañeros atender a sus necesidades y seguir colaborando con él.

Bloque III.

1. ¿Qué cambios has visto que han surgido en tu aula después de implantar esta metodología?

Los alumnos se responsabilizan más de su propio aprendizaje.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.

2. ¿En qué consideras que ha beneficiado esta metodología a tus alumnos y alumnas?

Sirve para potenciar el respeto a las normas de clase, a sentirse más responsables de su aprendizaje, a optimizar el tiempo de realización de los problemas, a ayudarse entre ellos...Creo que puede servir para hacerlos más autónomos y más responsables, además de potenciar el sentimiento de pertenencia a un grupo y la colaboración.

3. Nivel de implicación por parte del alumnado ¿Cómo reciben el momento de trabajar de forma cooperativa?

Es un momento positivo.

4. ¿Cómo valoras el nivel de aprendizaje en general de los alumnos trabajando con esta metodología?

Yo creo que es muy positivo el aprendizaje cooperativo en el aula en momentos determinados. Ya hace tiempo que realizo una sesión semanal en resolución de problemas porque es algo en lo que todos los alumnos salen muy beneficiados. El que tiene dificultades porque en la discusión con sus compañeros puede obtener explicaciones diferentes a las recibidas por el docente; y el que más sabe, porque desarrolla estrategias de comunicación y explicaciones diferentes para los alumnos que no lo saben en ese momento.

5. ¿Consideras que hay alumnos o alumnas que se beneficien más de esta metodología? ¿Cuáles? ¿Por qué?

Creo que es útil para todos y cada uno de los alumnos que están en el aula, aunque como he dicho antes, los alumnos que presentan muchas dificultades (principalmente de conducta) exigen demasiado esfuerzo para sus compañeros que forman el grupo. Y desde luego la supervisión continúa del docente.

El Aprendizaje Cooperativo en las aulas: desde la perspectiva y experiencia de los docentes de Educación Infantil y Primaria.